

LA TERRETA

Director:

JOAQUIN GALIANO GARCIA.

Asesor periodista:

PABLO A. PANADERO ZURDO.

Administrador:

FRANCISCO PASTOR JUAN.

Director artístico:

JULIO QUESADA GUILBERT.

Redactores:

En Madrid:

JACINTO BOYER GARCIA.

LUIS CREMADES SERNA.

LUIS GALLARDO ESPINOSA.

En Crevillente:

JOSE CANDELA ADSUAR.

En Alicante:

JOAQUIN VALDES AZNAR.

En Murcia:

JUAN CANDELA MARTINEZ.

En Valencia:

JOAQUIN GONZALEZ CALPE.

En Barcelona:

MARCIAL ESPINOSA MOLINA.

Redactores honorarios:

DOÑA CARMEN SORIANO.

DON RAFAEL DUYOS.

DON LOPE MATEO.

DON DAMASO SANTOS.

Redacción y Administración:

Martin Martinez, 4. Tel. 337251

MADRID

Toda la correspondencia al Director. Apartado 770. MADRID

Se publica el día 1 de cada mes.

PRECIOS

Suscripción anual: 40 Ptas.

Ejemplar suelto 4 Ptas.

Ejemplar atrasado 5 Ptas.

Publicidad:

UNA PESETA milímetro-columna. Informaciones y reportajes, a convenir.

LA TERRETA, marca registrada número 337763, clase 52 del Nomenclador Técnico Oficial. Autorización de la Dirección General de Frensa núm. 1740. Contribución Industrial. Epígrafe 346

Depósito legal: M-9546-1958.

CREVILLENTINO: LEA CADA MES "LA TERRETA"



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO I | MADRID 1 DE OCTUBRE DE 1958 | NÚM. 1

Sale LA TERRETA

LA TERRETA es nombre cordial para los crevillentinos. El evoca nuestra patria chica y con ello está dicho todo. La tierra de uno es un vínculo que, como la sangre de uno, debe unir. Esto pretende LA TERRETA: unir a todos los crevillentinos, cualquiera que sean sus circunstancias. La unión hace la fuerza, y los crevillentinos debemos ser fuertes para mejorar y engrandecer nuestro pueblo, es decir, para mejorarnos y engrandecernos. Al decir crevillentinos, aludimos, como es natural, también a quienes, siendo forasteros, viven en Crevillente, respirando nuestro mismo aire, compartiendo nuestros mismos problemas, alimentando ilusiones y esperanzas y comiendo del mismo pan. Lo mismo decimos para tantos amigos y simpatizantes que tiene Crevillente por esos mundos. Reflejar estos sentimientos de amistad será una de las labores más gratas de nuestro periódico.

No tenemos, pues, más que añadir. Ni programas que presentar, ni directrices que trazar, ni rimbombantes objetivos que per-

NUESTRA REDACCION

Hemos creído de elemental cortesía presentar al lector, en primer término, los nombres de quienes, en principio, formamos la Redacción de LA TERRETA. Todos han dado su explícita conformidad para compartir estas tareas. Tenemos prevista una ampliación del grupo, para que alcance a otras poblaciones, donde también los núcleos de crevillentinos son importantes. En Crevillente aspiramos a tener algún día una segunda Redacción, amplia, que dé cabida a todos los paisanos con inquietudes periodísticas.

Publicamos a continuación algunas alusiones aparte de nuestros redactores y, en el número, algunas colaboraciones de nuestros compañeros, a todos los cuales agradecemos su cooperación y deseamos muchos éxitos.

JUAN CANDELA MARTINEZ, de Murcia.

Ilustre paisano, profesor de la Facultad de Derecho en la Universidad de Murcia. Nos habló por teléfono, aceptando el cargo. Nos anunció el envío de un extracto del Pregon de la Semana Santa crevillentina de 1958,

seguir. Conscientes de nuestra pequeñez, enfrentados con las dificultades que forzadamente lleva implícitas la publicación de toda hoja impresa, pondremos a su servicio nuestras tan limitadas fuerzas y nuestra buena intención. Si vamos acertando, los resultados saldrán a la vista. Si fracasamos, se habrá demostrado una vez más que no basta la buena voluntad para triunfar.

Si es verdad que cada cual tiene lo que se merece, LA TERRETA no pide más que lo que sobre la marcha se vaya mereciendo, tanto si se trata de un aplauso como de una censura. Haremos lo imposible por mostrar ecuanimidad, publicando en nuestras columnas aun aquello que pudiera contrariarnos.

Y nada más. Despleguemos estas páginas como un pañuelo al viento y saludémos desde Madrid a todos los crevillentinos y amigos de Crevillente donde quiera que estén. Para ellos es el periódico y a su servicio queda.

que, con mucho gusto, publicaremos próximamente, como comienzo de una colaboración que estamos seguros será de la más alta calidad intelectual y literaria.

JOAQUIN GONZALEZ CALPE, de Valencia.

He aquí la carta que nos escribe:

«Recibo la vuestra, invitándome a colaborar en la Revista de exaltación crevillentina LA TERRETA.

Esta distinción, tan honrosa, no me corresponde. Ahora bien, me habléis de un «pasado crevillentino y semanasantero» que refresca en mi memoria mi infancia y primera juventud, tan unidas a Crevillente y a su Semana Santa, que, ineludiblemente, me obligan a aceptar con toda satisfacción y orgullo el más modesto puesto de redactor de esa Revista. Al agradeceros esta designación, hago votos porque una vida próspera y floreciente, a la par que ininterumpida, corone unos esfuerzos tan loables y dignos, que coloquen a esta Revista a la altura, que en nuestro corazón se halla aquel amado pueblo.»

González Calpe, hombre de gran cultura, de exquisita corrección, profesor mercantil, largos años residente en Valencia y alejado de nuestras inquietudes crevillentinas, vuelve a ellas. Creemos que es un noble quehacer rescatar, atraer a nuestro círculo a aquellas personas que por circunstancias de la vida se vieron privados de un entrañable contacto, siempre deseado y latente, con nuestra patria chica. La carta de González Calpe, tan expresiva, lo dice todo. Ahora, después de darle las gracias, a esperar sus cuartillas, con aquellos dulces recuerdos infantiles crevillentinos.

JOAQUÍN VALDES AZNAR, de Alicante.

También recibimos, de este otro Joaquín, una carta similar:

«Me favorece vuestro escrito, cuyo recuerdo y atención agradezco. Me satisface y me honra que mi nombre pueda seros útil para relacionarlo entre los colaboradores de vuestra proyectada revista.

No puedo prometeros grandes cosas, porque ya sabéis que mis ocupaciones me absorben mucho tiempo, pero como me es grato secundar vuestras iniciativas, procuraré complaceros en cuanto pueda.»

Menos distanciado que el anterior, en el tiempo y en el espacio, Joaquín Valdés llevaba ya varios años sin exteriorizar en las publicaciones crevillentinas su gran amor a todo lo nuestro. Desde los viejos tiempos de «Regeneración», donde Valdés veló su primeras armas periodísticas, literarias y poéticas, quizá hasta hoy no se le haya presentado coyuntura tan propicia para volver por sus temas predilectos. Los años, querido Valdés, van adormeciendo nuestro deseo. Nada más deprimente. La juventud del alma es eterna y siempre es momento de reverdecer ilusiones. Si tu ilusión fué siempre escribir y hacer versos, verás, amigo Valdés, cómo LA TERRETA y sus lectores sabrán agradeceréte.

Recorriendo Alicante

Por CARMEN SORIANO.

Carmen Soriano es una escritora crevillentina poco conocida en Crevillente. Colaboradora de «ABC» y «Blanco y Negro», entre otras publicaciones, su estilo fácil—la difícil facilidad—y lleno de ternura, cautiva siempre.

Carmen Soriano ha aceptado ser uno de nuestros redactores honorarios. Confirmándolo, Carmen nos envía esta exquisita pincelada sobre la Semana Santa alicantina, tema de indudable predilección para nuestros lectores. Al dar las más rendidas gracias a nuestra ilustre paisana, deseamos que sus cuartillas, dentro de sus muchas ocupaciones, lleguen con frecuencia a LA TERRETA.

La extranjera es una muchacha alta, desgarrada, de pelo de estopa, delgada y fuerte, que viaja en auto-stop. La extranjera lleva una mochila a la espalda, llena hasta los topes, que debe pesar como un fardo. La extranjera suda a mares con este sol de justicia, a pesar de ir descotada, y con una falda cortísima, por encima de las rodillas. La extranjera es muy simpática, y según parece, ama a España. La extranjera desea conocer Alicante, busca el *camping*, y la escritora la lleva. Poco a poco y, hablando hablando, cuando la extranjera y la escritora llegan al *camping*, se han hecho ya muy amigas. Una amistad que puede ser pasajera, y puede no serlo. Una amistad que por de pronto, a la extranjera le es de gran utilidad, y a la escritora, distrae. Una amistad que moralmente va a enriquecer a las dos, con su intercambio de ideas y personalidades. Por eso, al día siguiente, la escritora va a buscarla para decirle:

—Vámonos tú y yo, mano a mano, extranjera. Vámonos tú y yo a recorrer Alicante. Empezaremos por el barrio de Santa Cruz, si te parece, tan bello y original. De sus callejas escalonadas se podrían hacer sonetos, si estuvieran limpias, tan graciosas se presentan a los ojos de los poetas. Y gritando están sus casitas, esas casitas humildes que bajando por la calle de San Rafael se precipitan hasta la iglesia de Santa María, que las cubre y ampara; no se las olvide, sabedoras de que el mejor marco a la belleza es el asco y la limpieza general.

Embozado en la pinada del monte Benacantil, el barrio de Santa Cruz guarda rincones dignos del turismo internacional. De ahí el que esas casitas humildes griten reclamando los cuidados y atenciones especiales que necesitan para no morir a manos de la vulgaridad cotidiana. «Yo fui un tejadillo sin goteras! ¡Yo fui una piedra pulida y sin hoyos! ¡Yo fui una pared sin desconchaduras! ¡Yo fui una reja forjada!»

Extranjera que conmigo vienes. Acompañame con tus fuertes piernas hasta la ermita de Santa Cruz, y dominaremos toda la bahía alicantina, desde el Cabo de la Huerta, hasta el de Santapola, en cuyo horizonte el mar y el cielo se confunden, como si fueran un solo cristal azul. Yo te ayudaré, extranjera, a que conozcas nuestra ciudad, no hacia afuera, sino hacia adentro, que para nosotros

los nativos es una carga de imágenes sentimentales. Algunas extranjeras como tú, indiferentes o distraídas, ni siquiera saben que existe. Pero tan bella, típica y original es, que tú misma vas a apreciarlo.

Por Semana Santa, todos los del barrio, hasta la viejecita y el abuelito que apenas si pueden tenerse en pie, salen de las más apartadas y revueltas de sus callejas y se desparanran por la escalera de la calle de San Rafael, para ver la procesión del Cristo de Santa Cruz. Buscan una silla, una reja, un portal, o se arraciman de pronto en el remanso de la plaza de la fuente, con sus sillitas de enca, o sus carecitos de lona, que llevan a cuestas. En la tiniebla sólida del cielo, la noche se ha quedado inmóvil. Los altavoces, ealados. Ni gritos ni risas perturban el barrio. Existe, eso sí, un rumoreo, y unos olores, que no son los cotidianos. Olores a cera derretida, a flores marchitas, a alcanfor de armario. Rumores de voces y siseos llenos de temores; de temores y de miedos bien fundados.

«Ya lo bajan, ya lo bajan...», se oye decir.

Es al Cristo de la ermita del barrio de Santa Cruz al que están bajando, mientras ese miedo y esa emoción sin palabras nos va penetrando a unos y otros. Emoción y miedos escalofrantes, al ver cómo bajan a su Cristo estos portuarios, por una calle que es una escalera de ciento cincuenta escalones, peldaño a peldaño, entre oscilaciones, y el crujiir de correas, y de maderos, y de pies que se hincan penosamente en la tierra como el arado y de un jadear de cuerpos sudorosos y tirantes.

Hace años recuerdo que, pasada la plaza del Carmen, la voz ronquilla de una mujer cantó allí mismo, y detrás de una reja, una saeta:

«La mano que necesito,
dámela, Dios verdadero...»

El final de la saeta no se lo pudimos oír; la voz que cantaba comenzó a llorar. A llorar a gritos.

—Why?

—Porque el mundo está hecho de toda clase de gentes. De gentes felices y desgraciadas. De mujeres buenas y malas...

—Oh! yes... I understand... C. S.



«...ciento cincuenta escalones, peldaño a peldaño...»

(Foto Hermanos García. - Alicante.)

El presupuesto municipal

De diversos modos se puede estudiar la marcha progresiva de los pueblos: en su urbanismo, economía, cultura, etcétera. El Presupuesto Municipal nos suministra una de estas fuentes de estudio.

Pocas veces nos hemos detenido a examinar estos presupuestos anuales, a pesar de hallarnos directamente interesados, como contribuyentes y como administrados, por este importante documento. Muchas veces, por referencias, discutimos asuntos de impuestos que ya están aprobados definitivamente, no teniendo ya, por tanto, poder alguno nuestra opinión.

Quizá muchos desconozcan que este presupuesto municipal, que rige durante un año natural, tiene un período de tiempo en que se expone al público, por plazo de quince días, para que todos los vecinos afectados puedan formular las reclamaciones que estimen pertinentes. Estas reclamaciones son estudiadas por la Corporación Municipal, y el resultado va unido al presupuesto, que se remite a la Sección de Presupuestos de la Delegación de Hacienda, quien, en definitiva, aprueba éste o informa sobre qué se debe hacer obligatoriamente. Así, pues, aunque el Presupuesto se nos simpone, tenemos acceso a intervenir en el mismo con nuestras opiniones que, de ser justas, son tenidas en cuenta.

Considerando que estas líneas pueden ser leídas por personas poco habituadas a cuestiones municipales, debo indicar que su comprensión no es difícil. A los que saben de la Administración Municipal, sobran estas palabras.

El Presupuesto Municipal Ordinario comprende los gastos e ingresos que el Ayuntamiento precisa para el desarrollo de su administración, siendo éstos unas veces necesarios y otras obligatorios. Estos últimos, impuestos por las leyes. Está el presupuesto formado por capítulos, que abarcan una materia general, clasificada por artículos, en los que se especifica claramente dicha materia, que queda después subdividida en partidas, que determinan el concepto, uno por uno, del motivo del gasto e ingreso.

Independientemente, pero como parte complementaria del mismo presupuesto, existen las Ordenanzas para las Exacciones Municipales—el orden o la forma—, en que los impuestos son obligatorios, indicándose el motivo por el que nace esta obligación del contribuyente. También este documento se expone al público durante quince días para que los contribuyentes puedan reclamar fundadamente.

A estos trascendentales documentos, de tanto valor general y particular, pocas veces se hacen reclamaciones por los vecinos, demostrando con ello una falta de interés propio y un olvido completo de esta cuestión municipal, máxime si tenemos en cuenta, además, que con nuestras reclamaciones y opiniones ayudamos al Ayuntamiento en su labor, tan beneficiosa para todos.

En sucesivos trabajos iremos desarrollando este tema.

Manuel Candela Espinosa
Subvocal de Economía Municipal del
C. I. C.

Cuando salió el Blanco y Negro

Faltó el canto de un duro para que nuestros amigos Duyos y Romo, con su compañero Comas, obtuvieran un triunfo ruidoso con su obra teatral Cuando salió "Blanco y Negro". Así, se quedó en éxito a secas. El teatro tiene un hado voluble que sopla a su albedrío. Pero lo cierto es que el poeta Duyós y el maestro Romo habrán comprendido la conveniencia de perseguir. Si lo hacen, el triunfo grande llegará. El libro de estas estampas escenificadas es fino y gracioso, resaltando claramente el garbo poético de nuestro paisano. La música, con el sello inconfundible del autor: fácil, alegre, inspirada... Algunos números, como el romance de la reina María Cristina y el de la muerte de Joséito, son definitivos. He aquí los títulos de los cuadros: Presentación. La portada, Anuncios, Romance de la reina María Cristina, El figurín del día, Baile en casa de la Esquilache, A la salida del Real, Melodías de ayer, Alma de Dios, Eva, La Infanta va a la Pradera, El Triunfo Palace, ¡Ha muerto Joséito!, Cine mudo, Cine sonoro, el Baile moderno, Parodia de la cupletista antigua, Final.

Lina Rosales, guapa y con distinción; Blanquita Suárez, veterana del humor, magistral en una parodia del viejo cuplé; Raquel Meller, la clavelera, pues no era tiempo de violetas, realmente comovedora; el popular Boliche, de la Radio; Juan Cortés, buen artista y declamador, destacaron, entre un buen conjunto. La orquesta, muy competente y afinada.

Proclamado nuestro redactor honorario, Rafael Duyos ha tenido la atención de enviarnos, como su primera colaboración, una escena de su obra, precisamente aquella en la que hace una doble alusión a Crevillente, su pueblo, siempre en su mente y en su corazón. "Muy gustoso os envío esta escena—nos escribe Duyos—para que la publiquéis en LA TERRETA, a la que deseo mucho éxito, poniéndome, como crevillentino, a la disposición vuestra en cuanto modestamente pueda yo cooperar."

Un motivo más para que aumente el agradecimiento de los crevillentinos al gran poeta, gran crevillentino y gran amigo Rafael Duyos.

LA INFANTA ISABEL EN LA PRADERA

(Fragmento del cuadro del mismo título, de la revista «Cuando salió el Blanco y Negro», original de Rafael Duyos, Fernando Comas y maestro Jesús Romo, estrenada en el teatro «Madrid», de Madrid. Representa a la Infanta Blanquita Suárez, y al Horchatero, Manolo Bermúdez, «Boliche».)

En escena, gentes del pueblo madrileño, rodeando los tiouvos y los puestos de baratijas y bebidas de la clásica fiesta de la Pradera de San Isidro.)

PREGONERA.— ¡Roscas del Santo! ¿Quién quiere rosquillas, tontas y listas...?
Las de la tía Javiera, y son las mejores rosquillas...
UNO.— Mirad... Ya llega la Infanta...
(*Entra la infanta Isabel con su dama y su lacayo Marcelino. Todos se descubren y vitorean.*)
INFANTA.— Marcelino, da a esas chicas unas pesetas y luego llevad el coche a la ermita. Nosotras vamos a pie...
HORCHATERO.— ¡Vaya una horchata fresquita...! ¿quiere la señora Infanta...?
INFANTA.— No llevo una perra chica... Se ha marchado Marcelino...
HORCHATERO.— ¿Pagarme...? No necesita... Yo estoy pagao con que usted pruebe de mi horchata rica y me permita poner en mi puesto de bebidas un letrero: «Proveedor de la infanta más castiza...»
INFANTA.— Puedes ponerlo...
DAMA.— Señora...
INFANTA.— El contento y... yo servida...
(*La Infanta toma un vaso y bebe al igual que su dama.*)
Néctar del cielo, horchatero...
HORCHATERO.— ¿Le gusta, Alteza...?
INFANTA.— Me chifla...
¿De dónde eres...?

HORCHATERO.— De Alicante...
De CREVILLENTE...

INFANTA.— Pues mira,
diles a tus «paisanets»
que si todo lo fabrican
como esta horchata, la infanta
se siente CREVILLENTE. A.
Diles; la infanta Isabel
os desea y os felicita...

HORCHATERO.— Yo transmitiré el encargo
de la Señora...
(*Le hace una reverencia.*)

UNA MUJER.— ¡Que viva
la infanta chata, la más
buena...!

OTRA MUJER.— ¿Quién es...?

OTRA MUJER.— La tía
del rey...

INFANTA.— Adiós buen amigo...

HORCHATERO.— Alteza...

VENDEDORA.— ¿Quiere rosquillas...?
¡Botijos, pitos...!

INFANTA.— ¡Llevadlos
al coche...

DAMA.— ¡Qué algarabía!

INFANTA.— Anda, déjame, disfruto
de estar con las gentes más...
(*Todos se arremolinan junto a la Infanta.*)

DAMA.— Nos van a manchar los trajes...

INFANTA.— Da igual... Un día... es un día...
(*Inicia mutis entre vivas y ovaciones del pueblo.*)

Nuestro periódico tiene que ser necesariamente caro

Hacer un periódico de poca tirada es siempre ruinoso. Los grabados, la composición del texto, la preparación, es la misma para dos millares que para cincuenta, pongamos por caso. Sólo varía la mayor o menor cantidad de papel y de tinta y el tiempo de impresión. Por otra parte, la escasa o nula publicidad de estas publicaciones de carácter pueblerino, las pone en indefensión económica.

El lector debe situarse ante estas realidades y aceptar que por tan pocas páginas le cobremos tanto dinero. Paga espíritu más que materia.

Por lo demás, en estas páginas iremos reflejando con detalle la contabilidad del periódico, de forma que el lector sabrá tan bien como nosotros cómo marcha la cosa. Pagaremos la imprenta, las fotos, los grabados, el franqueo y muy pocas cosas más.

Quiere decirse que los que hacemos el periódico seremos sastres Campillo. Nadie cobrará un céntimo por nada. Así, si el favor de nuestros lectores o anunciantes fuera mayor que el previsto, el superávit se dedicaría, íntegro, a mejorar LA TERRETA.

Autoservicio comercial en Alicante

Recientemente se abrió en Alicante el primer comercio llamado de autoservicio libre, en el cual el público, libremente, va eligiendo los artículos, que deposita en un recipiente, para serle embalados y cobrados a la salida. Se trata de una nueva sucursal del prestigioso comercio de ultramarinos «La Gran Canaria», instalada en Altamira, 24.

El local, suntuosamente presentado, fué bendecido por nuestro paisano, querido e ilustre Monseñor don Juan Martínez García, camarero secreto de Su Santidad.

Felicitemos a los dueños, nuestros paisanos, señores Candela Guillén, por esta importante mejora comercial y, como crevillentinos, nos congratulamos de que hayan sido unos crevillentinos los primeros que hayan implantado en la capital de la provincia un establecimiento con estas nuevas tendencias comerciales.

A los presuntos suscriptores de LA TERRETA

Amable lector: Está en sus manos el número uno de este periódico, que deseamos sea de su agrado.

Si, como esperamos, desea hacerse suscriptor, nada tiene que hacer sino esperar el número 2 o alguno sucesivo, que le será enviado contra reembolso de CUARENTA PESETAS.

Con este importe tendrá usted pagado todo un año de suscripción, es decir doce números del periódico.

Si, por alguna causa de fuerza mayor, dejara de publicarse, usted recibiría, devueltas por giro postal o en sellos de Correos, tres pesetas por cada uno de los números que pudieran haberse dejado de publicar. Queda garantizado este detalle personalmente por nuestro Director.

VENTAJAS PARA LOS SUSCRIPTORES DE LA TERRETA

1. SORTEO DE PREMIOS.—Cada mes, a partir de uno de los próximos números, en combinación con la lotería nacional, serán sorteados entre nuestros suscriptores interesantes regalos.

2. NOTAS DE SOCIEDAD.—Publicaremos las noticias que nos envíe el suscriptor sobre nacimientos, bodas, peticiones de mano y otros acontecimientos familiares y sociales.

3. POSEER LA COLECCIÓN.—Tener la seguridad de poseer la colección completa de LA TERRETA, para encuadernar en su día.

AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ

MOSAICO DE NOTICIAS

BENEDICION E INAUGURACION DE LA TRAIIDA DE AGUAS DEL TAIBILLA

El día 8 de julio marcó un hito importante en la historia de nuestra villa, pues señaló el comienzo del abastecimiento de las anheladas aguas del Taibilla.

Fué Crevillente uno de los primeros pueblos que se mancomunaron hace unos treinta años para llevar a cabo la que entonces parecía química labor de traerlos la preciosa y fresca agua del lejano río, y durante largos años contribuyó puntualmente a la realización de las obras, con la esperanza de ver y utilizar un día el cristalino y dulce tesoro. Y si el paso del tiempo hizo nacer escepticismos y suspicacias, también aminoró la necesidad del agua, cuando en ocasiones, como hace poco, los campos se quedaban secos porque el agua disponible de «La Mina del Poble» y «La Cata» debía destinarse en su mayor parte a cubrir las necesidades industriales y domiciliarias de la población.

El indicado día 8, a las diez y media de la mañana, las autoridades y jerarquías locales, presididas por el señor alcalde y jefe local, don Francisco Candela Adsur, señor Teniente Jefe de Línea de la Guardia Civil, señor Juez Comarcal, reverendo señor Cura Párruz y el Ingeniero de la Mancomunidad de Canales del Taibilla, don Julián Pradera, se dirigieron al «Hort del Polo», donde se ha construido una elevación para captar las aguas del acueducto principal y alimentar los depósitos de «La Crevillentina, Sociedad Anónima», donde eran esperadas por un numeroso público que les hizo objeto de cariñosas muestras de simpatía, procediéndose por el señor Cura a la bendición de las instalaciones.

Seguidamente el señor Alcalde hizo uso de la palabra para felicitar al vecindario por esta realización y felicitarse a sí mismo, como crevillentino y como primera autoridad, por los evidentes beneficios que la llegada de las aguas reportará a nuestro término.

Después de hacer historia de las dificultades que hubo de vencerse para no retrasar la llegada de las aguas y del sacrificio que esta realización ha supuesto para el Ayuntamiento, rindió un tributo de gratitud a cuantos con su colaboración y estímulo han ayudado a conseguir este feliz resultado.

Por último, hizo un público llamamiento a la entidad distribuidora «La Crevillentina, Sociedad Anónima», para que haga honor a las esperanzas de mejora en el abastecimiento que en las nuevas aguas tiene puesta la población, mejorando sus instalaciones y rindiendo al máximo con miras a cubrir la finalidad social inherente a toda función o servicio público.

El discurso de la primera autoridad local fué acogido con cálidos aplausos, y a continuación, la comitiva de autoridades y público se dirigió a los depósitos de «La Crevillentina», donde se dió entrada al agua en medio de la general satisfacción de los asistentes.

Las aguas del Taibilla, de una bondad infinitamente mayor que las procedentes de las dos minas, han venido a terminar virtual-

mente con los típicos aljibes de agua de lluvia, a juzgar por acogida que se les ha dispensado y los comentarios que venimos oyendo a las amas de casa. Desde su traída, todos los crevillentinos beben un agua excelente y fresca, superior incluso a la «del pozo», con la ventaja de que no es necesario disponer de éstos, ni se corre el riesgo de que, por falta de lluvia, se agoten o corrompan. Pero, además, este hecho ha traído felices consecuencias para los labradores, que ahora disponen de mayor cantidad de agua y a precios más asequibles, ya que, al destinarse toda la de las minas a riego y a ser la puja o subasta la modalidad de compra, se riega mucho más que antes y a un precio tipo bastante más bajo.

Como crevillentinos amantes de la terreta, unimos nuestro júbilo a la alegría de la población por esta trascendental mejora, fruto de la visión de quienes en su nombre se mancomunaron hace unos treinta años, y de la decisión de los que ahora, sin reparar en sacrificios, han hecho posible la llegada puntual de las esperadas aguas.

LA SEMANA «DELS VACASIONS»

El 18 de julio se despobló Crevillente, y la Empresa Miralles se las vió y desé para atender la fabulosa demanda de billetes para el Pinet y Alicante que le cayó encima. Los coches hicieron hasta quince viajes por día en esta fecha y las siguientes hasta San Jaime, volcándose en la «Playa delisiosa» a miles de veraneantes, muchos de los cuales tuvieron que limitarse a pasar la semana yendo y viniendo, por falta de alojamiento donde pernactoar.

También Alicante se vió favorecida por la peregrinación de los obreros en vacaciones, que, ante la progresiva «estrechez» del Pinet, van aficionándose cada vez más a la capital de la provincia.

Y ni que decir tiene que los dueños de «cañates», huyendo acaso de las incomodidades del viaje o quizá haciendo honor a su afición campestre, poblaron las apacibles noches crevillentinas de dulces habaneras, cantándole a las estrellas sus amores y añoranzas, en esta esperada y, ¡jay!, fugaz semana de deseanso

LA «PEÑA ALFOMBRAS IMPERIAL», VIAJA

Aprovechando las vacaciones anuales, la ya popular «Peña Excursionista Alfombras Imperial» visitó, en tres magníficos autocares, puestos gratuitamente a su disposición por la Empresa, Madrid, El Escorial, el Valle de los Caídos, Toledo, Segovia, La Granja de San Ildefonso, y Aranjuez, en una excursión inolvidable para el centenar de obreros que tomaron parte en ella.

La organización fué irrepachable, y los excursionistas tuvieron ocasión de visitar los más importantes museos y palacios de los lugares de excursión, quedando impresionados especialmente por la grandiosidad del monumento del Valle de los Caídos y las instalaciones del Parque Sindical «Puerta de Hierro», así como por los tesoros artísticos de los museos madrileños y la belleza arquitectónica de los catedrales y de los palacios de Riofrio y Aranjuez.

Felicitemos al señor Pérez Adsur por su generosidad y desprendimiento y a los obreros

excursionistas por la inolvidable semana de vacaciones disfrutada.

SENTIDA AUSENCIA

Tal vez, cuando aparezcan estas líneas, haya dejado Crevillente el que hasta ahora ha sido director de las Escuelas Graduadas y de la de Formación Profesional, don José Peiró Franch.

El señor Peiró ha sido designado para dirigir un Grupo de la Ciudad Condal, y deja en Crevillente innumeras pruebas de su celo docente y del cariño que siempre sintió hacia nuestra villa. A su amor a la pedagogía y a Crevillente se debe el gran número de crevillentinos que hoy ocupan puestos de responsabilidad, para los cuales es preciso disponer de extensos conocimientos culturales, y la realización del soberbio edificio de la Escuela Sindical de Formación Profesional, del que fué principal ejecutor, en unión y bajo los auspicios de la Jefatura Local del Movimiento.

Con la marcha de don José Peiró pierde Crevillente un excelente y querido amigo. Y si la naturaleza humana es parca en reconocimientos y elogios, nosotros queremos romper ese molde de injusticia proclamando las virtudes y los méritos del maestro benemérito y sencillo que, por imperativo de su magisterio, ahora nos deja y deseale cordialmente toda clase de éxitos y satisfacciones en su nuevo destino.

CREVILLENTE, EN LA EXPOSICION PROVINCIAL DE ARTESANIA

En la vecina ciudad de Elche, y con motivo de sus tradicionales fiestas «del Misterio», se inauguró la Exposición Provincial de Artesania, organizada por la Organización Sindical alicantina, a través de la Obra correspondiente. La Exposición está instalada en el Museo del Parque ilicitano, que por estas fechas constituye uno de los lugares más frecuentados de la ciudad de las palmeras, y en ella han participado los industriales crevillentinos: don Antonio Más Galvañ, con unos bellísimos bolsos de rafia; don Isidro Boyer Más, con varias esteras de sisal de encantadores tonos y dibujo atrevido, modernísimo, y la Empresa Antonio Pérez Adsur, S. A., con alfombras rectangulares y redondas de nudo, de bellísima estampa y perfectísimo acabado.

La calidad, buen gusto y perfección de los artículos expuestos por nuestros paisanos merecieron generales plácemes y felicitaciones de los organizadores del certamen y del numeroso público visitante.

ASAMBLEA DE LOS LABRADORES

El domingo día 3 de agosto tuvo lugar, en el domicilio de la Hermandad Sindical Local de Labradores y Ganaderos de esta villa, la primera Asamblea plenaria ordinaria del año, en la que fueron rendidas las cuentas del ejercicio anterior, expuesta la situación de la Entidad y tratados importantes asuntos concernientes a los agricultores del término.

OBRAS EN EL SALADAR

Han comenzado las obras de construcción del núcleo urbano del Realeño, situado en la carretera de Crevillente a Catral, a unos cien metros de la casilla de ferrocarril, a mano izquierda. Como se recordará, el proyecto

AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ

comprende la edificación de más de un centenar de viviendas urbanizadas y otras diseñadas, con sus correspondientes huertos y lotes de tierra laborable.

El Saladar, visto ahora desde el Calvario, ofrece un aspecto desconocido para los que no hayan estado aquí desde hace un par de años. Toda la inmensa extensión de tierra salina y parda se ve salpicada de blancas casitas que surgen, como por ensalmo, de un día para otro, sin apenas darnos cuenta. Parece como un gran belén en tierra llana, y día a día se gana un nuevo trozo a la sal para hacerlo cultivable. El Instituto Nacional de Colonización, a cuyo cargo está la ejecución de los planes de saneamiento de los saladares y asentamiento de colonos, no descansa en su benéfica tarea, siendo de esperar que en fecha próxima podamos anunciar a nuestros lectores la culminación de las obras.

MUCHACHOS CREVILLENTINOS POR ESPAÑA

En la marcha de Alicante a Galicia realizada por la Delegación Provincial del Frente de Juventudes, participaron los jóvenes crevillentes Manuel Pascual Moreno, Manuel Asencio Martínez, Salvador García Martínez y Antonio Candela Candela. En su recorrido visitaron El Ferrol del Cautillio, Santiago de Compostela, la base naval de Marín, Vigo, Lugo, La Coruña, Orense, Pontevedra y otras bellísimas ciudades gallegas. También estuvieron en el balneario de La Toja y en El Escorial y Madrid, ya de regreso de la excursión.

Manuel Mallebrera Serna, Manuel Hurtado Belén y José Manchón Ruiz marcharon al Campamento Nacional que el Frente de Juventudes tiene en Covalada (Soria) para hacer un curso de Jefes de Falange.

Y otros veintiocho muchachos pertenecientes a la Organización Juvenil del Movimiento participaron en diversos campamentos provinciales, mostrándose muy satisfechos de los días de alegría y sana vida pasados con sus camaradas de otras localidades, entre los que han hecho grandes amigos.

INAUGURACION

El día 6, víspera de San Cayetano, fué inaugurado solemnemente el cinema Adelaidita, contiguo al Iris y propiedad de la misma Empresa.

Se pasó la película *Los espías*, y asistió numeroso público, que elogió la nueva sala de proyecciones.

LAS FIESTAS DE SAN CAYETANO

La Comisión de fiestas de nuestro excelentísimo Ayuntamiento organizó este año el consabido programa de festejos en honor de San Cayetano Fundador, a base de la procesión del santo, tres conciertos o cuatro de la banda de música en el Real de la Feria, una carrerita de vélocítores, una traca y un castillo de fuegos artificiales, y pare usted de contar. La verdad es, según se nos dice, que el Ayuntamiento no estaba este año para gastos. Si es así, de acuerdo en que hay que restringir lo más posible. Por nuestra parte, conformes. Pero no estaría de más que a la hora de proyectar los festejos se pensara en hacer alguna variación sobre los programas de los años anteriores, pues, dicho sea sin malicia, dan la impresión de que son mandados a la imprenta sin otro retoque que el de las fechas.

Las fiestas fueron aburridillas, tirando a oso. Además, tuvimos la mala suerte de que no viniera ni un solo «tióvivo», no sabemos por qué. Y, claro, los chiquillos, por divertirse de alguna manera, se dedicaron a jugar a los obstáculos, saltando una y otra vez la valla de adelfa que con la ilusoria intención de hacer para los pasantes una dirección única se plantó en el centro del Calvario.

El día del santo, en el Iris, hubo un matinal artístico a cargo de la Unión Musical y la Coral, que interpretaron un selecto programa.

Y Joaquín Hurtado, *el Trigo*, nos sirvió una potente traca y un conjunto de fuegos de artificio que merecieron la general aprobación por su vistosidad y potencia.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA FUTBOLISTICA

El domingo día 10 de agosto fué inaugurada la temporada futbolística 1958-59 con un partido amistoso entre nuestro flamante Crevillente Industrial y el Elche C. F. En homenaje a ambos clubs por sus respectivos ascensos a Tercera y Segunda División.

Un poderoso aliciente para la abnición fue la reapertura del antiguo Portazgo, hoy campo de deportes de la Empresa Alfombras Imperial, completamente reformado. El aspecto del campo es francamente hermoso, y las gradas y palcos le dan un aire muy acentuado de pequeño estadio. El terreno de juego ha sido concienzudamente trabajado para evitarle las molestias piedras y dureza de que adolecía, y continúan las obras de mejora, habiéndose ensayado la siembra de hierba para que la transformación sea completa y el campo esté a tono con el historial y las aspiraciones deportivas de Crevillente.

El partido resultó movido e interesante, notándose la natural falta de acoplamiento de los dos «conces», lo que no fué óbice para que se realizaran jugadas de mucho mérito, que fueron ovacionadas por el numeroso público ilicitano y crevillentino que abarrotaba el recinto.

El resultado fué un empate a un tanto, marcado el local por Soret, en el segundo tiempo, y el ilicitano, por Periquín, al medio minuto de comenzar el encuentro, del que hizo el saque de honor la señorita Asunción Igual.

El árbitro, señor Hernández, alineó así a los equipos:

Crevillente.—Cremades; Barber (Pejín), Rodríguez, Charles; Sala, Garro (Vicedo); Centella (Menargues), Toñín, Granada, Vicedo y Soret.

Elche.—Navarro; Gómez (Campillo), Rico, Quintan; Riquelme, San Román (Sevilló); Pahet, Periquín, Jesús (Villarrubia), Roch (Iries) y Nito.

CURSILLO DE ENLACES SINDICALES

En la Delegación Local de Sindicatos, y durante cuatro días consecutivos, se celebró un cursillo para enlaces sindicales del ramo textil, al que asistieron treinta obreros.

Las lecciones estuvieron a cargo de letrados y jerarquías de la Organización Sindical de la provincia, y fueron seguidas con creciente interés por los cursillistas, que a la finalización de las mismas celebraron las sesiones con una cena de hermandad, en la que predominó el buen humor, el compañerismo y la alegría.

FIEBRE DE COLOCACION DE CONTADORES DE AGUA

El agua del Taibilla, que ha llegado al vecindario como una bendición, resulta mucho más cara que la del «poble». Ello es debido a que el precio inicial de suministro tiene un tipo fijo más elevado que el resultante de la compra por subasta de la local, y, por tanto, no hay un remedio que hacerse a la idea de que no será posible adquirirla más barata.

Pero, claro está, la gente se ha dado cuenta de que hay una manera de pagar menos que se abonaba antes, y ella es colocar un contador y pagar el mínimo de cinco metros cúbicos mensuales, o estrictamente la que se consume, si se rebasa ese módulo. Así resulta que, pagando el agua más cara, venimos a pagar menos que cuando la pagábamos más barata.

Todo ha sido cuestión de instalar un contador en cada acometida. Y como los resultados cantan, la gente se ha apresurado a solicitar que se le ponga a cada uno el suyo, y así resulta que todo el mundo está contento.

«La Crevillentina», porque de esta forma indirecta ha visto terminado el consumo abusivo e incontrolado del agua por parte de algunos usuarios, y el consumidor, porque, pagando lo justo y nada más que lo justo, se siente beneficiado en su bolsillo y mejorara en cuanto a la calidad del agua.

LA IMAGEN DE SAN CAYETANO, ENTRONIZADA EN «EL PICACHO»

El domingo día 17, el Centro Excursionista de esta villa realizó excursión en «El picacho de San Gaitano» para entronizar una imagen del santo, de la que es autor el joven escultor crevillentino Carlos Oueda.

Desde el atardecer del día 16, grupos de excursionistas y muchachos del Frente de Juventudes de esta población marcharon a la sierra y confraternizaron con delegaciones de los pueblos cercanos, especialmente invitadas para el emotivo acto.

A las once del domingo, después de la santa misa, oficiada por el señor Cura de Alhartera, Rvdo. Sr. D. José Juan Barceló, fué entronizada la sagrada imagen en la roca del picacho, siendo llovediza por dicho señor Cura para veneración de los montañeros.

La jornada transcurrió llena de felicidad y alegría para los numerosos acampados, que iniciaron el regreso a sus respectivos pueblos al atardecer del inolvidable día.

UN VERANO DE VERDAD

Los incautos veraneantes que se volvieron del Pinet al finalizar el mes de Julio creyendo que ya había pasado lo peor están renegando de su mala idea por no haber elegido agosto para huir de la atroz canícula que padecemos.

Porque si julio fué un mes de calorcello, agosto le está dando ciento y raya. Las calles parecen un horno y hasta más de una noche ha sido imposible escapar de los efectos del calor.

Quizá por ello el Pinet sigue atestado de veraneantes, y, según se nos dice, lo estará también casi todo el mes de septiembre.

Calor, calor, calor de verdad. Y los heladeros, valga el juego de palabras, han hecho en agosto el suyo.

José Candela Adasur.



EL «VERANO» DE LA CORAL

El verano de 1958 figurará en nuestra añales como uno de los más pródigos en actuaciones de nuestra Coral.

Aún recientes nuestros conciertos en Alicante, primero en las Escuelas Salesianas, con ocasión de la festividad de su santa patrona; después, en la populosa barriada de Benlúa, durante los festejos de San Juan, se perfila ya una larga serie de intervenciones, algunas de las cuales es preciso soslayar por dificultades de tiempo e incompatibilidad de fechas.

Se ensaya a marchas forzadas, ante la inminencia de los concursos de Torreveja y Elche, en los cuales nuestra Coral tiene destacada participación.

Las vacaciones abren un paréntesis en estos trabajos. Este paréntesis es aprovechado por los coralistas para llenar con sus cantos el campo, la montaña y la playa, donde por doquier surgen maravillosos coros que embalsaman el aire y las olas del mar con arrullos de habaneras cadenciosas y los más varios cantos del acervo crevillentino.

El 19 y 20 de julio, en plena temporada de vacaciones, la Coral marcha hacia San Pedro del Pinatar, en la provincia de Murcia, donde abre brillantemente los primeros festivales líricos del Mar Memor, bajo el estupefante marco de los jardines de la residencia veraniega de Educación y Descanso, y patrocinados por el excelentísimo Ayuntamiento de San Pedro del Pinatar, y con la asistencia del señor Delegado nacional de Sindicatos, Jefe del departamento aéreo de San Javier, y otras destacadas personalidades. En programa las dos joyas líricas del maestro Sorozábal, *Katiuska* y *La del monojo de rosas*, en donde el cuadro artístico y la Coral entera cosechan grandes triunfos en sus interpretaciones. Cada día cierra el acto nuestra Coral interpretando escogidas obras de su repertorio, que son ampliamente aplaudidas y muy favorablemente comentadas por la selecta concurrencia.

Después, el 6 de agosto, nuevo concierto en Alicante, esta vez bajo los auspicios de la Tómbola Alicantina de Caridad, radicada en la Explanada de España.

El 7 de agosto, concierto matinal en el teatro Iris, de Crevillente, al lado de nuestra laureada banda Unión Musical, bajo el patrocinio del excelentísimo Ayuntamiento de Crevillente y con ocasión de las fiestas de San Cayetano, en donde se ofrece a nuestros paisanos las primicias de las nuevas obras sumadas a nuestro repertorio.

No ha sido posible efectuar desplazamientos a Guardamar, Sax y Albacete, en donde se tenía gran interés por oírnos, debido a que las fechas estaban ya comprometidas para otros conciertos y certámenes.

El 14 de agosto, en Torreveja, la bella ciudad salinera, se presentará la Coral en el IV Certamen Nacional de Habaneras, en justa y artística pugna con Corales de la villa de Pola de Siero, Polifónica Alcoyana, Vall de Uxó, Cieza, Valencia, Castellón, etcétera.

Hasta entonces y para entonces, ¡BUENA SUERTE!

LA CORAL CREVILLENTINA, EN EL CERTAMEN DE TORREVEJA

Para nuestra actuación en el Certamen Nacional de Habaneras hemos llegado con el tiempo justo a la bella ciudad de las salinas. En los vestuarios se forma inmediatamente el acostumbrado maremágnum. Todo son prisas.

Afuera, sin embargo, el público acude muy lentamente. La noche, encaimada y calorosa, invita al sosiego. Por fin, espaciadamente, van articulándose las diversas partes que integran este grandioso acto. Iluminación, micrófonos, locutores, magnetofonos, etc. El público llena ya más de la mitad de la amplísima explanada, repleta de butacas. Fuera del recinto acotado hay un numeroso público que hace tiempo ocupa los sitios preferentes.

En la tribuna de honor advertimos la presencia de nuestro Alcalde, señor Candela, y señora. También la esposa de nuestro Presidente, señor Boyer.

Hace su aparición en la tribuna correspondiente el Jurado, integrado por un triunvirato de prestigiosos maestros. Su Presidente, el maestro Parada, y los maestros Romo y Ruiz de Luna, que actúan como Vocal y Secretario, respectivamente.

Da principio el acto imponiéndose a nuestra enseñanza una corbata conmemorativa. Grandes aplausos. La concha presenta un aspecto deslumbrante. Sobre su fondo de hermoso azul ensayan el vuelo, suspendidas en lo alto, multitud de plateadas golondrinas. A ambos lados campean iluminados escudos representativos de las provincias participantes.

En escena ya nuestra participación para opción al premio de pequeños conjuntos. En medio de un silencio expectante empieza su actuación. *El Canto al amor*, del maestro Vallejos; *Habanera tropical*, de Celdran; *Sardana de las monjas*, de Morera; primera parte de *Aires montañeses*, de Sáenz de Adana, y, por fin, *Enterradme en la playa*, de Romo, obra obligada. A través de su magnífica actuación, premiada con incesantes y prolongados aplausos, el público se entrega totalmente.

Inmediatamente toma posesión de la escena la totalidad de nuestra Coral para optar a los premios de grandes conjuntos. Es casi insuficiente el espacio. El golpe de vista con nuestros trajes típicos alicantinos es de una impresionante plasticidad. Cantamos en primer lugar *Dolor de ausencia*, del maestro Ruiz; a continuación, *Seguidillas murcianas*, de Larroca. Sigue *Enterradme en la playa*, de Romo y Duyos. A continuación principiamos *La habanera del Cañaveral*, del maestro Parada, obra obligada para este concurso, que es cortada por el Jurado, el cual considera que hemos de prescindir del acompañamiento de piano, a pesar de que en la partitura queda fijado. Empezamos nuevamente con el sólo acompañamiento de timbales y flauta, realizando una interpretación feliz. Los aplausos son inenarrables. Como final interpretamos *Molondrón*, de Sáenz de Adana. El entusiasmo es indescriptible. Los aplausos se prolongan fervoros y indefinidos...

Son llamados a la tribuna del Jurado nuestros Maestro y Presidente, ante los cuales disculpa el Jurado su decisión, ofreciéndoles

el razonamiento de que, habiéndolo actuado los distintos grupos participantes sin el acompañamiento de piano, deseaban que nadie actuase con preponderancia en esta cuestión. Al margen, dice textualmente el maestro Parada que la gran formación y poder de adaptación de la Coral había remontado fácilmente esta contrariedad, consiguiendo una actuación merecedora de elogios. Es felicitado el maestro Ruiz.

Como final de nuestra participación se presenta en escena nuestra admirada triple Esperanza Conxost o optar al premio de solistas. Interpreta la romanza de *Bohemios*, de Vives; *Dulce habanera*, de Ruiz, y *Volterás*, de Ruiz de Luna, obra obligada.

De su magnífica actuación sólo diré que presta señalados méritos a los laureles conseguidos en su dilatada vida artística, reafirmados por un público suspenso, que la escuchó emocionado y la aplaudió con calor.

La faz resplandeciente de nuestro querido maestro Ruiz es para nosotros el más claro exponente de la bondad de nuestra actuación. Esperemos, pues, el fallo de estos concursos confiadamente, mientras preparamos nuestra intervención en el certamen interprovincial de Elche, donde nuevamente pondremos en la liza nuestro nombre artístico.

LA CORAL CREVILLENTINA, PRIMER PREMIO EN EL CERTAMEN DE ELCHE

A las dos de la madrugada del día 17 de agosto, la plaza del Calandura, de Elche, es un hormiguero de gente. Muchos, en pie frente al edificio anteado del Ayuntamiento; otros, sentados enfrente, bajo la marquesina de los cerrados bares, y todos, sin embargo, con el denominador común de la impaciencia retratado en su semblante. ¿Qué ocurre?

Esperamos simplemente el fallo del Jurado que ha actuado en el certamen interregional de masas corales celebrado poco ha en los maravillosos jardines del parque municipal.

Empezó éste con el desfile de las agrupaciones corales participantes, que desde esta misma plaza, y precedidas por la banda musical local, desembocó en el parque, siempre acompañada por gran muchedumbre.

Tras de un inoportuno chaparrón, que estuvo a punto de aguarnos la fiesta, y efectuado el consabido sorteo para el orden de actuación, le corresponde abrir el certamen y actuar en primer lugar a la Masa Coral Utielana, que interpretó, entre aplausos de la numerosa y selecta concurrencia, el *Gloria de la Misa pontifical*, de T. L. de Victoria, como obra de libre elección, y la obra obligada.

Le sigue la Coral Polifónica Alcoyana. Esta asimismo interpreta *Alléluia*, del *Oratorio de los Mesías*, de Haendel, y, naturalmente, la obra obligada. A continuación, la Masa Coral de Castellón, nutrida con los cantores de la de Vall de Uxó, ofrece *La sardana de las monjas*, de Morera. El público sigue con interés el curso de la velada, premiando con sus aplausos las distintas interpretaciones.

En último lugar se presenta nuestra Coral, que interpreta en primer lugar *Ave Ma-*

ria, de T. L. de Victoria; cerrando el certamen con el *Motombrón*, de Sáenz de Adana, obra obligada para este concurso.

El público, al final de nuestra actuación, prorrumpió en una estruendosa salva de aplausos, tan continuada que sólo el actuar bajo la férula del Jurado nos privó de regalar al enardecido público con otra interpretación, cual estaba pidiendo.

Inmediatamente llegan felicitaciones de nuestros paisanos seguidores. Pepe Pastor, entusiasmado, agusta cuántas cantidades por nuestro triunfo indiscutible.

Camino de la plaza del Ayuntamiento a conocer el veredicto, tropezamos en un grupo a nuestro Alcalde y Presidente de la Coral, con sus respectivas esposas. El primero nos brinda su fallo en el certamen, que después resultó exactísimo.

Ya frente al Ayuntamiento, y tras media hora larga de nervios e incertidumbre, desde un balcón del Ayuntamiento se lee el acta del Jurado: «Por unanimidad, el primer premio a la Masa Coral Crevillentina de Educación y Descanso...» Un clamor unánime, descomunal, nos impide seguir oyendo cómo Castellón alcanza el segundo y Alcoy el tercer premios. Todos se abrazan, ríen y gritan, llevando el entusiasmo a su grado superlativo. A Pepe Maciá, nuestro entrañable amigo y sempiterno seguidor, le caen las lágrimas, que inútilmente trata de ocultar con sus manos. ¡De alegría también se llora!...

Después de corear un gran viva a nuestro maestro Ruiz y a Crevillente, emprendemos el regreso hacia el «poble», donde siguen los vivas y la alegría, junto con los cohetes del triunfo, primeros portadores de la buena nueva a nuestro pueblo dormido.

Al día siguiente, en la noche de la tarde, actuaríamos nuevamente, en concierto, en Elche, en el mismo lugar, y acto seguido, en Aspe, cerraríamos esta temporada apocalíptica del verano de 1958 con un concierto maravilloso, que el público de Aspe recordará largamente.

FALLO DEL CONCURSO DE TORREVIEJA

1.º Premio de Grandes Conjuntos: Coral Polifónica Vall de Uxó.

2.º Premio de Grandes Conjuntos: Coral Polifónica de Pola de Siero.

3.º Premio de Grandes Conjuntos: Coral Hermandad de Torrevejemis, Valencia.

1.º Premio Pequeños Conjuntos: Coral Polifónica Pola de Siero.

2.º Premio Pequeños Conjuntos: Coral Polifónica de Castellón.

3.º Premio Pequeños Conjuntos: Coral Crevillentina de Educación y Descanso.

1.º Premio solista: Castellón.

2.º Premio solista: Murcia.

Nos llega la noticia de que elementos dirigentes de una Coral de campanillas de una ciudad cercana pretenden «fichar» a nuestro maestro Ruiz para su «equipo». Nos consta que las ofertas han sido tentadoras, máxime teniendo en cuenta que los honorarios que el señor Ruiz percibe no bastan en estos difíciles tiempos para «crer la patata».

Sin embargo, nos consta también que nuestra primera autoridad ha tomado este asunto bajo su mano, y secundado por numerosos elementos de su Ayuntamiento y la Coral, hará lo necesario para que no llegue la sangría al río.

En relación con lo ocurrido a nuestra Coral en Torrevieja, nos preguntamos en Crevillente aún sobre el objeto de la *parada* de que el maestro Parada nos hizo objeto». Sin comentarios.

MANUEL BUENO CARRERES

Declaraciones del Sr. Alcalde

Al salir a la luz pública "La Berreta" aprovechar la oportunidad para enviar un cordial saludo a todos sus lectores, haciendo votos para que su publicación sea un éxito y realice una labor positiva que contribuya a aunar voluntades, para entre todos salir a nuestro "Crevillente" en el sitio que le corresponde.

Jandaba
Crevillente y agosto de 1958

El Sr. Alcalde de Crevillente ha tenido la gentileza de enviarnos para este primer número las presentes frases autógrafas, que mucho le agradecemos. No podían ser más exactas, oportunas y expresivas esas palabras del Sr. Alcalde, representación y símbolo de todo el pueblo. A la hora de coger la pluma, supeditando nuestras naturales reacciones humanas al inerés primordial y sagrado de la Patria Chica, LA TARETA tendrá siempre presente el deseo de nuestra primera autoridad: «Contribuir a aunar voluntades». Gracias, señor Alcalde.

«Nuestra villa tiene planteada la necesidad de ampliar y mejorar la red de suministro».

«Si los usuarios ponen en sus acometidas contador, pagarán menos que antes».

El «Mosaico de noticias» damos la de la inauguración del suministro de las aguas del Taibilla, con la consiguiente satisfacción del vecindario.

Hemos creído que la importancia del asunto merece una exposición más amplia de los antecedentes, dificultades que hubo que vencerse, problemas originados

Estamos en el paraje crevillentino denominado «L'aigneta», esto es, el agua pequeña. Y tan pequeña llegó a ser cuando dejó de manar la mina «La Cata», que una gran «cañaeta», con cientos de algarrobos y almendros, se vendía por cincuenta duros. Bien es verdad que los árboles se estaban secando y las paupérrimas cosechas no compensaban el trabajo de labrar los rescocs bancals. No hará de esto cuarenta años. Impulsada a motor, volvieron a aflorar las aguas, y hoy, si no un vergel, «L'aigneta» es un lugar verdeante y ameno. A las faldas de la sierra de Crevillente, junto a la llamada partida de Lobera, Sierra Baja y Lomas, «L'aigneta» forma una serie de v. guardas o pequeños valles, donde se cultivan viñedos, almendros, algarrobos, olivos, higueros, limoneros y otras especies. Últimamente se han plantado muchos pinos, que ya da gusto ver. Las «cañaetas» de los señores Cantó, Jiménez, Olegario y otras muchas muestran ya sus bonitas «manchas» de la resinosa conifera, sin contar alguno ya más viejo salvado de aquella sequía, como ese monumental de la finca «Irene», pino tan grande como una casa de tres pisos. Cuando sopla la brisa marina,

“L' Aig

que es casi siempre, los pinos suecan con una extraña selvática musicalidad encantadora. Olegario, por ejemplo, tiene unos cuantos pinos estratégicos, a cuya sombra se duermen imponentes siestas o se embriaga la mirada contemplando las carnosas tierras de la vega baja o la llanura verde del campo de Elche, que termina en el mar, junto a las blancas pirámides de la sal, frente a la isla Tabarca, que se divide perfectamente.

Don Carlos Lleó Azamora, uno de los crevillentinos más conocedores de nuestra sierra, dice que cuando se pase la actual fiebre veraniega por las playas, o éstas queden saturadas, entonces se pensará en la sierra. Y en la de Crevillente se instalarán hoteles y residencias, porque aquello—dice don Carlos—es el sitio más sano del mundo». Esta primavera pasada, mientras hacíamos un recorrido recolectando cantueso, descubrimos algunas lomas ideales para estos emplazamientos. Quizá la mejor, teniendo en cuenta



CORAL CREVILLENTINA

EL «VERANEIO» DE LA CORAL

El verano de 1958 figurará en nuestros anales como uno de los más pródigos en actuaciones de nuestra Coral.

Aún recientes nuestros conciertos en Alicante, primero en las Escuelas Salesianas, con ocasión de la festividad de su santa patrona; después, en la populosa barriada de Benalilla, durante los festejos de San Juan, se perfila ya una larga serie de intervenciones, algunas de las cuales es preciso soslayar por dificultades de tiempo e incompatibilidad de fechas.

Se ensaya a marchas forzadas, ante la inminencia de los concursos de Torreveija y Elche, en los cuales nuestra Coral tiene destacada participación.

Las vacaciones abren un paréntesis en estos trabajos. Este paréntesis es aprovechado por los coralistas para llenar con sus cantos el campo, la montaña y la playa, donde por doquier surgen maravillosos coros que embalsaman el aire y las olas del mar con arrullos de habaneras cadenciosas y los más varios cantos del acervo crevillentino.

El 19 y 20 de julio, en plena temporada de vacaciones, la Coral marcha hacia San Pedro del Pinatar, en la provincia de Murcia, donde abre brillantemente los primeros festivales líricos del Mar Menor, bajo el estupefacto marco de los jardines de la residencia veraniega de Educación y Descanso, y patrocinados por el excelentísimo Ayuntamiento de San Pedro del Pinatar, y con la asistencia del señor Delegado nacional de Sindicatos, Jefe del departamento aéreo de San Javier, y otras destacadas personalidades. En programa las dos joyas líricas del maestro Sorozábal, *Katiusha* y *La del monojo de rosas*, en donde el cuadro artístico y la Coral entera cosechan grandes triunfos en sus interpretaciones. Cada día cierra el acto nuestra Coral interpretando escogidas obras de su repertorio, que son ampliamente aplaudidas y muy favorablemente comentadas por la selecta concurrencia.

Después, el 6 de agosto, nuevo concierto en Alicante, esta vez bajo los auspicios de la Tómbola Alicentina de Caridad, radicada en la Explanada de España.

El 7 de agosto, concierto matinal en el teatro Iris, de Crevillente, al lado de nuestra laureada Banda Unión Musical, bajo el patrocinio del excelentísimo Ayuntamiento de Crevillente y con ocasión de las fiestas de San Cayetano, en donde se ofrece a nuestros paisanos las primicias de las nuevas obras sumadas a nuestro repertorio.

No ha sido posible efectuar desplazamientos a Guardamar, Sax y Albacete, en donde se tenía gran interés por oírnos, debido a que las fechas estaban ya comprometidas para otros conciertos y certámenes.

El 14 de agosto, en Torreveija, la bella ciudad salinera, se presentará la Coral en el IV Certamen Nacional de Habaneras, en justa y artística pugna con Corales de la valde de Po.ª de Siero, Polifónica Alcoyana, Vall de Uxó, Cieza, Valencia, Castellón, etcétera.

Hasta entonces y para entonces, ¡BUENA SUERTE!

LA CORAL CREVILLENTINA, EN EL CERTAMEN DE TORREVEIJA

Para nuestra actuación en el Certamen Nacional de Habaneras hemos llegado con el tiempo justo a la bella ciudad de las salinas. En los vestuarios se forma inmediatamente el acostumbrado maremágnum. Todo son prisas.

Afuera, sin embargo, el público acude muy lentamente. La noche, encalmada y calorosa, invita al sosiego. Por fin, espaciadamente, van articulándose las diversas partes que integran este grandioso acto. Iluminación, micrófonos, locutores, magnetofonos, etc. El público llena ya más de la mitad de la amplísima explanada, repleta de butacas. Fuera del recinto acotado hay un numeroso público que hace tiempo ocupa los sitios preferentes.

En la tribuna de honor advertimos la presencia de nuestro Alcalde, señor Candela, y señora. También la esposa de nuestro Presidente, señor Boyer.

Hace su aparición en la tribuna correspondiente el Jurado, integrado por un triunvirato de prestigiosos maestros. Su Presidente, el maestro Parada, y los maestros Romo y Ruiz de Luna, que actúan como Vocal y Secretario, respectivamente.

Da principio el acto imponiéndose a nuestra enseñanza una corbata conmemorativa. Grandes aplausos. La concha presenta un aspecto deslumbrante. Sobre su fondo de hermoso azul ensayan el vuelo, suspendidas en lo alto, multitud de plateadas golondrinas. A ambos lados campean iluminados escudos representativos de las provincias participantes.

En escena ya nuestra participación para opción al premio de pequeños conjuntos. En medio de un silencio expectante empieza su actuación. *El Canto al amor*, del maestro Vallejos; *Habanera tropical*, de Celdrán; *Sardana de las monjas*, de Morera; primera parte de *Aires montañeses*, de Sáenz de Adana, y, por fin, *Entrádmeme en la playa*, de Romo, obra obligada. A través de su magnífica actuación, premiada con incesantes y prolongados aplausos, el público se entrega totalmente.

Instantáneamente toma posesión de la escena la totalidad de nuestra Coral para optar a los premios de grandes conjuntos. Es casi insuficiente el espacio. El golpe de vista con nuestros trajes típicos alcantinos es de una impresionante plasticidad. Cantamos en primer lugar *Dolor de ausencia*, del maestro Ruiz; a continuación, *Seguidillas murcianas*, de Larroca. Sigue *Entrádmeme en la playa*, de Romo y Duyos. A continuación principiamos *La habanera del Cañaveral*, del maestro Parada, obra obligada para este concurso, que es cortada por el Jurado, el cual considera que hemos de prescindir del acompañamiento de piano, a pesar de que en la partitura queda fijado. Empezamos nuevamente con el sólo acompañamiento de timbales y flauta, realizando una interpretación feliz. Los aplausos son inenarrables. Como final interpretamos *Molondrón*, de Sáenz de Adana. El entusiasmo es indescriptible. Los aplausos se prolongan fervidos e indefinidos...

Son llamados a la tribuna del Jurado nuestros Maestro y Presidente, ante «los cuales disculpa el Jurado su decisión, ofreciéndoles

el razonamiento de que, habiendo actuado los distintos grupos participantes sin el acompañamiento de piano, deseaban que nadie actuase con preponderancia en esta cuestión. Al margen, dice textualmente el maestro Parada que la gran formación y poder de adaptación de la Coral había remontado fácilmente esta contrariedad, consiguiendo una actuación merecedora de elogios. Es felicitado el maestro Ruiz.

Como final de nuestra participación se presenta en escena nuestra admirada triple Esperanza Congost a optar al premio de solistas. Interpreta la romanza de *Bohemios*, de Vives; *Dulce habanera*, de Ruiz, y *Volvérame*, de Ruiz de Luna, obra obligada.

De su magnífica actuación sólo diré que presta señalados méritos a los laureles conseguidos en su dilatada vida artística, reafirmados por un público suspenso, que la escuchó emocionado y la aplaudió con calor.

La faz resplandeciente de nuestro querido maestro Ruiz es para nosotros el más claro exponente de la bondad de nuestra actuación. Esperemos, pues, el fallo de estos concursos confiadamente, mientras preparamos nuestra intervención en el certamen interprovincial de Elche, donde nuevamente pondremos en la liza nuestro nombre artístico.

LA CORAL CREVILLENTINA, PRIMERO PREMIO EN EL CERTAMEN DE ELCHE

A las dos de la madrugada del día 17 de agosto, la plaza del Calandino de Elche, es un hormiguero de gente. Muchos, en pie frente al edificio anfitrión del Ayuntamiento; otros, sentados enfrente, bajo la marquesina de los cerrados bares, y todos, sin embargo, con el denominador común de la impaciencia retratado en su semblante. ¿Qué ocurre?

Esperamos simplemente el fallo del Jurado que ha actuado en el certamen interregional de masas corales celebrado poco ha en los maravillosos jardines del parque municipal.

Empezó éste con el desfile de las agrupaciones corales participantes, que desde esta misma plaza, y precedidas por la banda musical local, desembocó en el parque, siempre acompañada por gran muchedumbre.

Tras de un inoportuno chaparrón, que estuvo a punto de aguararnos la fiesta, y efectuado el consabido sorteo para el orden de actuación, le corresponde abrir el certamen y actuar en primer lugar a la Masa Coral Utielana, que interpretó, entre aplausos de la numerosa y selecta concurrencia, el *Gloria de la Misa pontifical*, de T. L. de Victoria, como obra de libre elección, y la obra obligada.

Le sigue la Coral Polifónica Alcoyana. Esta asimismo interpreta *Alléluia*, del *Oratorio de el Mesías*, de Haendel, y, naturalmente, la obra obligada. A continuación, la Masa Coral de Castellón, nutrida con los cantores de la de Vall de Uxó, ofrece *La sardana de las monjas*, de Morera. El público sigue con interés el curso de la velada, premiando con sus aplausos las distintas interpretaciones.

En último lugar se presenta nuestra Coral, que interpreta en primer lugar *Ave Ma-*

ria, de T. L. de Victoria; cerrando el certamen con el Molondrón, de Sáenz de Adana, obra obligada para este concurso.

El público, al final de nuestra actuación, prorumpió en una estruendosa salva de aplausos, tan continuada que sólo el actuar bajo la férula del Jurado nos privó de regalar al enardecido público con otra intersección, cual estaba pensando.

Inmediatamente llegan felicitaciones de nuestros paisanos seguidores. Pepe Pastor, entusiasmado, apuesta químicas cantidades por nuestro triunfo indiscutible.

Caminó de la plaza del Ayuntamiento a conocer el veredicto, tropezamos en un grupo a nuestro Alcalde y Presidente de la Coral, con sus respectivas esposas. El primero nos brinda su fallo en el certamen, que después resultó exactísimo.

Ya frente al Ayuntamiento, y tras media hora larga de nervios e incertidumbre, desde un balcón del Ayuntamiento se lee el acta del Jurado: «Por unanimidad, el primer premio a la Masa Coral Crevillentina de Educación y Descanso... Un clamor unánime, descomunal, nos impide seguir oyendo cómo Castellón alcanza el segundo y Alcoy el tercer premios. Todos se abrazan, ríen y gritan, llevando el entusiasmo a su grado superlativo. A Pepe Maciá, nuestro entrañable amigo y sempiterno seguidor, le caen las lágrimas, que inútilmente trata de ocultar con sus manos. ¡De alegría también se llora!...

Después de corear un gran viva a nuestro maestro Ruiz y a Crevillente, emprendemos el regreso hacia el «poble», donde siguen los vivas y la alegría, junto con los cohetes del triunfo, primeros portavoces de la buena nueva a nuestro pueblo dormido.

Al día siguiente, a las nueve de la tarde, actuamos nuevamente, en concierto, en Elche, en el mismo lugar, y acto seguido, en Aspe, cerráramos esta temporada apocalíptica del verano de 1958 con un concierto maravilloso, que el público de Aspe recordará largamente.

FALLO DEL CONCURSO DE TORRE-VIEJA

- 1.º Premio de Grandes Conjuntos: Coral Polifónica Vall de Uxó.
- 2.º Premio de Grandes Conjuntos: Coral Polifónica de Pola de Siero.
- 3.º Premio de Grandes Conjuntos: Coral Hermandad de Torrevejenes, Valencia.
- 1.º Premio Pequeños Conjuntos: Coral Polifónica Pola de Siero.
- 2.º Premio Pequeños Conjuntos: Coral Polifónica de Castellón.
- 3.º Premio Pequeños Conjuntos: Coral Crevillentina de Educación y Descanso.
- 1.º Premio solista: Castellón.
- 2.º Premio solista: Murcia.

Nos llega la noticia de que elementos dirigentes de una Coral de campanillas de una ciudad cercana pretenden «fichar» a nuestro maestro Ruiz para su «equipo». Nos consta que las ofertas han sido tentadoras, máxime teniendo en cuenta que los honorarios que el señor Ruiz percibe no bastan en estos difíciles tiempos para «roer la pata».

Sin embargo, nos consta también que nuestra primera autoridad ha tomado este asunto bajo su mano, y secundado por numerosos elementos de su Ayuntamiento y la Coral, hará lo necesario para que no llegue la sangre al río.

En relación con lo ocurrido a nuestra Coral en Torreveja, nos preguntamos en Crevillente aún sobre «el objeto de la parada de que el maestro Parada nos hizo objeto». Sin comentarios.

MANUEL BUENO CARRERES

Declaraciones del Sr. Alcalde de Crevillente sobre el suministro de agua

Al salir a la luz pública "La Torre" aprovechar la oportunidad para enviar un cordial saludo a todos sus lectores, haciendo votos para que su publicación sea un éxito y realice una labor positiva que contribuya a su mejor dotación, para poder así seguir a nuestro "Crevillente" en el sitio que le corresponde.

J. García
Crevillente y agosto de 1958

El Sr. Alcalde de Crevillente ha tenido la gentileza de enviarnos para este primer número las presentes frases autógrafas, que mucho le agradecemos. No podían ser más exactas, oportunas y expresivas estas palabras del Sr. Alcalde, representación y símbolo de todo el pueblo. A la hora de coger la pluma, supeditando nuestras naturales reacciones humanas al interés primordial y sagrado de la Patria Chica, LA TORRETA tendrá siempre presente el deseo de nuestra primera autoridad: «Contribuir a unar voluntades». Gracias, señor Alcalde.

«Nuestra villa tiene planteada la necesidad de ampliar y mejorar la red de suministro».

«Si los usuarios, ponen en sus acometidas contador, pagarán menos que antes».

El «Mosaico de noticias» damos la de la inauguración del suministro de las aguas del Taibilla, con la consiguiente satisfacción del vecindario.

Hemos creído que la importancia del asunto merece una exposición más amplia de los antecedentes, dificultades que hubo que vencerse, problemas originados

Estamos en el paraje crevillentino denominado «L'Aigueta», esto es, el agua pequeña. Y tan pequeña llegó a ser cuando dejó de manar la mina «La Cata», que una gran «cañeta», con cientos de algarrobos y almendros, se vendía por cincuenta duros. Bien es verdad que los árboles se estaban secando y las paupérrimas cosechas no compensaban el trabajo de labrar los rescos bancals. No hará de esto cuarenta años. Impulsada a motor, volvieron a aflorar las aguas, y hoy, si no un vergel, «L'Aigueta» es un lugar verdeante y ameno. A las faldas de la sierra de Crevillente, junto a la llamada partida de Lobera, Sierra Baja y Lomas, «L'Aigueta» forma una serie de vauadas o pequeños valles, donde se cultivan viñedos, almendros, algarrobos, olivos, higueras, limoneros y otras especies. Últimamente se han plantado muchos pinos, que ya da gusto ver. Las «cañetas» de los señores Cantó, Jiménez, Oleario y otras muchas muestran ya sus bonitas «manchas» de la resinoso confitera, sin contar alguno ya más viejo salido de aquella sequía, como ese monumental de la finca «Irene», pino tan grande como una casa de tres pisos. Cuando sopla la brisa marina,

que es casi siempre, los pinos sueñan con una extraña selvática musicalidad encantadora. Oleario, por ejemplo, tiene unos cuantos pinos estratégicos, a cuya sombra se duermen imponentes siestas o se embriaga la mirada contemplando las carnosas tierras de la vega baja o la llanura verde del campo de Elche, que termina en el mar, junto a las blancas pirámides de la sal, frente a la isla Tabarca, que se divisa perfectamente.

Don Carlos Lledó Azamora, uno de los crevillentinos más conocedores de nuestra sierra, dice que cuando se pase la actual fiebre veraniega por las playas, o éstas queden saturadas, entonces se pensará en la sierra. Y en la de Crevillente se instalarán hoteles y residencias, porque aquello—dice don Carlos—es el sitio más sano del mundo». Esta primavera pasada, mientras hacíamos un recorrido recolectando cantueso, descubrimos algunas lomas ideales para estos emplazamientos. Quizá la mejor, teniendo en cuenta

al Municipio y proyectos para resolverlos y mejorar el servicio actual. Y para ello, nada más lógico y adecuado que visitar a nuestra primera autoridad municipal, para que esa ella la que, con completo conocimiento de causa, facilite la deseada información a nuestros lectores.

Con este propósito hemos visitado al señor Alcalde, don Francisco Candela Adsuar, en su despacho oficial. Con su proverbial modestia y amabilidad, el señor Candela se prestó amistosamente a nuestra entrevista, que se deslizó ágil y jugosa, llena de cordialidad.

—Sabemos que para comenzar el 8 de julio el suministro de agua del Taibilla a la población, fué necesaria la realización de importantes esfuerzos y gestiones por parte del Excmo. Ayuntamiento de su Presidencia. ¿Tendría la bondad de informarnos sobre ello?

—Con mucho gusto. En efecto, el Municipio se encontró con que iban a llegar las aguas del Taibilla y la Mancomunidad no disponía aún de los depósitos necesarios para iniciar el suministro. Como nuestra villa tiene planteado un problema de falta de agua, especialmente para riego, y la iniciación del suministro de las del Taibilla iba a reportar una atenuación de tales escaseces, el Municipio no dudó en construir una elevación para tomar del canal principal las aguas y llevarlas a los depósitos de «La Crevillentina», consciente de que los beneficios que iba a reportar eran muy superiores a los gastos que inevitablemente habían de realizarse. El costo de la elevación ha sido de 250.000 pesetas, pero los beneficios obtenidos desde, entonces por el pueblo, en el más amplio sentido de la palabra, son ya superiores a dicho precio.

—¿Cuál es la situación del Municipio en la Sociedad distribuidora?

—Agradezco la pregunta porque me da ocasión de rendir público tributo de reconocimiento a «La Crevillentina» por las facilidades que dió al Ayuntamiento para la realización de sus proyectos de inmediato suministro de agua, así como a la Cooperativa Eléctrica y a la Mancomunidad de Canales de Taibilla por la colaboración que nos prestaron a este fin. La contestación concreta a la pregunta es que el Municipio, previa autorización de los Ministerios de Gobernación y Hacienda, adquirió el cuarenta y cinco por ciento de las acciones de la Sociedad, y por ello está interesado directamente en su funcionamiento, esperando que nuestra intervención redunde en beneficio del vecindario, como es nuestro objetivo.

—¿Qué dotación de agua corresponde a nuestra villa?

—La dotación de agua es de ciento cincuenta litros por persona y día, o sea, que está directamente relacionada con el censo de la población, y tendrá un límite de tres mil doscientos metros cúbicos diarios, pero en la actualidad, si bien nos corresponden con arreglo a los habitantes dos mil metros cúbicos por día, únicamente se distribuyen mil doscientos, debido a que algunas zonas no tienen todavía red de distribución, lo que esperamos subsanar en un plazo relativamente corto.

—¿Ha creado algún problema al Municipio la llegada de las aguas?

—Resultado el que suponía la dificultad de poder iniciar en julio el suministro, al que ya me he referido antes no puede decirse que haya surgido ningún problema propiamente dicho. Ahora bien, nuestra villa tiene planteada la necesidad de ampliar y mejorar la red de suministro y en este sentido están realizándose estos

que ya hay algunos notables, como el Huerto Loita y La Paloma.

Los que no tienen la acequia tan cerca «parten» agua y llenan un aljibe, de donde se surten para el gasto. Para beber existe el pozo interior, con agua de lluvia recogida desde el tejado. Aunque ahora, con la llegada del Taibilla, agua de excelente calidad, los pozos o cisternas crevillentinas, que tanto abundan, ya no tendrán razer de ser, y más o menos pronto serán cegados, o tal vez habilitados para dispensa o bodega.

Las gentes, cansadas del ruido de la ciudad, se aficionan cada día más al campo. También Crevillente, con sus motores y telares, y sus motos, que son muchas, se ha vuelto una ciudad ruidosa. Por ello, los días y épocas de asueto docenas y docenas de familias se desparanran por estas estribaciones serranas que componen «L'Aigueta», donde el ambiente es sano y la vida apacible.

«*Qué descansada vida la del que huye el mundanal ruido. y en alfombra mullida duerme la siesta bajo un pino de "L'Aigueta" querida.*»

días obras en la calle Corazón de Jesús, para dar agua suficiente a la importante zona urbana e industrial que se suministra por esta calle y que comprende toda la parte sur de la población y las fábricas situadas en ella, entre las cuales, para dar una idea de la importancia de las obras, bastará mencionar las empresas de don Francisco Gómez Sepulcre, Hilaturas Más Candela, S. A.; Cauchó Spa, S. A., y don Vicente Sánchez Maciá. Estas obras, además, permitirán el suministro a la nueva barriada de cien viviendas de tipo social que se está construyendo. Claro está que a estos trabajos seguirán otros para mejorar las instalaciones de suministro en otras zonas, como por ejemplo, la de Peñaña-Molina, que beneficiará a la zona del Puente.

—Los usuarios han notado que el precio del agua es ahora más caro que antes de llegar la del Taibilla. ¿A qué obedece esto?

—Aparentemente es más cara, efectivamente, debido a que antes la mayoría de la población pagaba los recibos a un tanto alzado que era francamente alto. Al ponerse en circulación los nuevos recibos, resultó que el precio por metro cúbico de las nuevas aguas era más caro que el de las antiguas, y por ello las casas que no tenían contador han pagado más. Pero se da la circunstancia de que al hacer números la gente se están poniendo contadores en casi todas las acometidas, con lo que resulta que ahora una mayoría vendrá a pagar menos dinero que satisfacía antes, independientemente de disfrutar de agua de óptima calidad. Además, salvo en los casos en que no se llegue a consumir los cinco metros cúbicos mensuales de mínimo, en ese dicho sea en honor de la verdad, también se pagará menos, cada usuario satisfará el precio justo de su consumo, muy inferior, por cierto, al que se pagaba por tanto alzado. Más de uno que venía pagando treinta y treinta y cinco pesetas mensuales por este procedimiento, dispone ahora de más y mejor agua y paga mucho menos.

Por otra parte, los fabricantes se han encontrado con la sorpresa de que pagando el agua cara les resulta en la práctica más barata, ya que sus bondades les permite ahorrar por otros conceptos cantidades mucho mayores que las representadas por las diferencias de precio.

—¿Algo más, señor Alcalde?

—Nada, sino mostrarme satisfecho de que se me haya brindado ocasión de ponerme en contacto con mis paisanos para explicarles una cuestión tan sugestiva e importante cual es la del agua, que espero quede resuelta en breve y para mucho tiempo en beneficio de nuestro amado pueblo.

Nos despedimos de nuestro primera autoridad con un fuerte apretón de manos y corremos a poner en limpio los apuntes para remitirlos sin pérdida de tiempo a LA TORRETA.

J.C.A.

“L'Aigueta”



Una de las secciones que más queremos cuidar es esta «Angulo de la mujer». Daremos toda clase de ideas y orientaciones a las mujeres en general: amas de casa, madres, esposas, jovencitas, solteras... Teníamos preparados para este primer número algunos originales, entre ellos una interesante receta de repostería, que aplazamos para dar cabida al mucho original llegado de Crevillente.

Hasta que podamos ser más extensos, una salutación a nuestras amables lectoras.

LA LINEA SACO

Parece que empieza a declinar. ¿Es bonita? En materia de moda todo se admite. Quizá en la moderación del corte, como en todo, estríbe lo agradable. Lo que sí parece conveniente es para la moda. Estas tónicas sin complicaciones costureras sí deben ser coser y cantar. Cuando pase esta mola, ¿qué se hará de los sacos? ¿Una reforma? ¿Un cinturón? pronto lo veremos.

Jabón.—Proteja su pastilla de jabón del lavado o del baño. En el comercio encontrará unos chismitos de baqueta, ovalados, que se incrustan en las pastillas de jabón. Apoyada la pastilla en este soporte, impide que el agua detenida en los bordes del lavado o bañera la reblandezca y desperdicie; evitará que la pastilla se parta en dos, etc. Simpático accesorio, que se amortiza pronto.

Butacas.—Algo que todos sabemos, pero que con frecuencia olvidamos. En el teatro o en el cine, para entrar o salir de nuestra butaca hay que hacerlo de espaldas a los demás espectadores de la fila, con el fin de

que las corvas del que pase coincidan con las rodillas de los que permanecen sentados. Lo contrario, como sabemos todos, es incómodo.

Plátanos al horno.—En un plato de loza refractaria o recipiente de lata o hierro inoxidable, caerola, etc., colóquense plátanos mondados. Por cada plátano añádase una bolita de mantequilla del tamaño de una avezana y media cucharadita de azúcar también por banana. Métase al horno, no muy fuerte, y retírese cuando esté cocido, pero jugoso. Es un postre exquisito.

Almendras.—Para quitarles la película interior bastará escaldarlas, esto es, echarlas unos momentos en agua hirviendo. Se retirará del agua y, estrujándolas sobre una piedad, se las desprende la piel con suma facilidad.

Calorías.—Se llama caloría a la unidad de energía capaz de elevar en un grado la temperatura de un litro de agua. Se emplea la caloría para designar la energía térmica contenida en los alimentos. Desde la mantequilla (750 calorías por 100 gramos) hasta la lechuga (15 calorías por 100 gramos) hay muy grande oscilación calorífica en los innumerables alimentos que ingerimos. Las personas que se dedican a trabajos musculares necesitan más calorías que las de costumbres sedentarias. El sobrante de calorías se acumula en forma de grasas. Conviene llegar a una alimentación equilibrada. Hay restaurantes, incluso en Madrid, que con la carta o menú presentan un cuadro de calorías. El número de éstas que conviene ingerir en cada refección se halla en relación con el peso, la edad y, como hemos dicho, con la actividad a desarrollar.

Más Gómez, contestada por el Presidente de la Peña, señor Martínez, entre grandes ovaciones.

Hemos leído en el diario local *Sabadell* una extensa reseña de la memorable excursión, la cual fué precedida de la publicación de un magnífico folleto. Según este programa, la entidad consta de una sección coral, un cuarteto coral y una sección de cuerda. Entre las obras de su repertorio figuran *L'emigrant*, de Vives; *Maité*, de Sorozábal, y muchas más composiciones, abundando—¡como no!—las sardanas.

Nuestra felicitación por este gran éxito de la excursión a los dirigentes y componentes de Talía y una especial a nuestro querido paisano y amigo Pepe Más.

Coleccione usted "LA TERRETA"

Oportunamente le facilitaríamos unas tapas para su encuadernación. Conservará usted para el futuro una historia viva y detallada de Crevillente y de los hombres e inquietudes crevillentinas.

C. C. A. de Cataluña

CONFERENCIA DE NUESTRO PRESIDENTE DE HONOR

El señor Presidente honorario de la C. C. A. de Cataluña, don Antonio Magro Más, ilustre ingeniero jefe de la Junta de Obras del Puerto de Barcelona, pronunció recientemente una interesante conferencia en el Ateneo barcelonés. El tema fué «El puerto y la Ciudad de Barcelona». En ella explicó de gráfica y detalladamente el señor Magro las importantísimas mejoras en curso en el gran puerto barcelonés, donde se invertirán 1.500 millones de pesetas. Construcción de un dique de 900 metros; instalación de seis grandes grúas para trabajos de desguace; puentes capaces de sacar mercancías de los buques a razón de 400 toneladas por hora; viviendas para los obreros portuarios; construcciones deportivas en los clubs Marítimo y Náutico; estación marítima, dársena nacional; nuevos tinglados para la zona franca, etcétera.

El público siguió con extraordinario interés esta disertación, aplaudiendo mucho al acabar.

LA TERRETA felicita a don Antonio Magro, relevante figura barcelonesa, distinguido crevillentino, por esta nueva demostración de su prestigio profesional y le desea muchos éxitos en el desarrollo de ese enorme programa de obras en nuestro primer puerto nacional.

¿Qué quiere usted saber?

Preguntando se puede ir a Roma y se puede aprender. Ignora usted alguna cosa? Pregúntela. Si nosotros la sabemos se la diremos; de lo contrario, siempre habrá un caritativo y enterado lector que nos la diga. Pregunte, pregunte. El saber no ocupa lugar, aunque sí espacio... periodístico. El que muy gustosos sacrificaremos si ello ha de constituir, como esperamos, una amena sección, de buen incentivo cultural para nuestros lectores. ¿Qué quiere usted saber? Pregúntelo.

En los anales crevillentinos, el 8 de julio de 1958, habrá que grabarlo en piedra blanca. Fue el día en que por vez primera las aguas de los canales de Taibilla vivificaron las fuentes y los hogares crevillentinos.

Más de una vez LA TERRETA habrá de referirse a esta memorable efemérides, cuyo extraordinario alcance para la revalorización de Crevillente es prematuro considerar.

Por hoy, baste con este testimonio escrito de nuestro júbilo.



La Terreta en SABADELL

EXCURSION DE LA AGRUPACION TALIA POR LEVANTE

Don José Más Gómez es un crevillentino amante, residente largos años en Sabadell. Cuando vivía en Crevillente era un enamorado del arte musical (tocaba la trompeta en la banda), y al trasladarse a la población catalana llevó consigo sus inquietudes melómanas.

Hoy puede decirse que el señor Más Gómez es el alma de la Agrupación Coral Talía, de Educación y Descanso de Sabadell, donde bien patente se halla la huella de este benemérito crevillentino.

Recientemente, el grupo Talía, para conmemorar el XV aniversario de su fundación, realizó una excursión por Levante: Valencia, a la sazón en ferias; Alcoy, Alicante y Elche. En esta última localidad dieron una velada, patrocinada por la Peña Madridista, que, pese al calor, abarrotó sus suntuosos locales. Cantores y guitarristas de Talía obtuvieron un grandioso éxito. Presentó a la agrupación, en vibrante alocución, el señor

e de Crevillente sobre el suministro de agua

al Municipio y proyectos para resolverlos y mejorar el servicio actual. Y para ello, nada más lógico y adecuado que visitar a nuestra primera autoridad municipal, para que sea ella la que, con complejo conocimiento de causa, facilite la deseada información a nuestros lectores.

Con este propósito hemos visitado al señor Alcalde, don Francisco Candela Adsuar, en su despacho oficial. Con su proverbial modestia y amabilidad, el señor Candela se prestó amistosamente a nuestra intervención, que se deslizó ágil y jugosa, llena de cordialidad.

—Sabemos que para comenzar el 8 de julio el suministro de agua del Taibilla a la población, fué necesaria la realización de importantes esfuerzos y gestiones por parte del Excmo. Ayuntamiento de su Presidencia. ¿Tendría la bondad de informarnos sobre ello?

—Con mucho gusto. En efecto, el Municipio se encontró con que iban a llegar las aguas del Taibilla y la Mancomunidad no disponía aún de los depósitos necesarias para iniciar el suministro. Como nuestra villa tiene planteado un problema de falta de agua, especialmente para riego, y la iniciación del suministro de las del Taibilla iba a reportar una atenuación de tales escaseces, el Municipio no dudó en construir una elevación para tomar del canal principal las aguas y llevarlas a los depósitos de «La Crevillentina», consciente de que los beneficios que iba a reportar eran muy superiores a los gastos que inevitablemente habían de realizarse. El costo de la elevación ha sido de 250.000 pesetas, pero los beneficios obtenidos desde, entonces por el pueblo, en el más amplio sentido de la palabra, son ya superiores a dicho precio.

—¿Cuál es la situación del Municipio en la Sociedad distribuidora?

—Agradezco la pregunta porque me da ocasión de rendir público tributo de reconocimiento a «La Crevillentina» por las facilidades que dió al Ayuntamiento para la realización de sus proyectos de inmediato suministro de agua, así como a la Cooperativa Eléctrica y a la Mancomunidad de Canales de Taibilla por la colaboración que nos prestaron a este fin. La contestación concreta a la pregunta es que el Municipio, previa autorización de los Ministerios de Gobernación y Hacienda, adquirió el cuarenta y cinco por ciento de las acciones de la Sociedad, y por ello está interesado directamente en su funcionamiento, esperando que nuestra intervención redunde en beneficio del vecindario, como es nuestro objetivo.

—¿Qué dotación de agua corresponde a nuestra villa?

—La dotación de agua es de ciento cincuenta litros por persona y día, o sea, que está directamente relacionada con el censo de la población, y tendrá un límite de tres mil doscientos metros cúbicos diarios, pero en la actualidad, si bien nos corresponden con arreglo a los habitantes dos mil metros cúbicos por día, únicamente se distribuyen mil doscientos, debido a que algunas zonas no tienen todavía red de distribución, lo que esperamos subsanar en un plazo relativamente corto.

—¿Ha creado algún problema al Municipio la llegada de las aguas?

—Resuelto el que suponía la dificultad de poder iniciar en julio el suministro, al que ya me he referido antes, no puede decirse que haya surgido ningún problema propiamente dicho. Ahora bien, nuestra villa tiene planteada la necesidad de ampliar y mejorar la red de suministro y en este sentido están realizándose estos

días obras en la calle Corazón de Jesús, para dar agua suficiente a la importante zona urbana e industrial que se suministra por esta calle y que comprende toda la parte sur de la población y las fábricas situadas en ella, entre las cuales, para dar una idea de la importancia de las obras, bastará mencionar las empresas de don Francisco Gómez Sepulcre, Hilaturas Más Candela, S. A.; Caucho Spa, S. A., y don Vicente Sánchez Maciá. Estas obras, además, permitirán el suministro a la nueva barriada de cien viviendas de tipo social que se está construyendo. Claro está que a estos trabajos seguirán otros para mejorar las instalaciones de suministro en otras zonas, como por ejemplo, la de Peñaeta-Molina, que beneficiará a la zona del Puente.

—Los usuarios han notado que el precio del agua es ahora más caro que antes de llegar la del Taibilla. ¿A qué obedece esto?

—Aparentemente es más cara, efectivamente, debido a que antes la mayoría de la población pagaba los recibos a un tanto alzado que era francamente alto. Al ponerse en circulación los nuevos recibos, resultó que el precio por metro cúbico de las nuevas aguas era más caro que el de las antiguas, y por ello las casas que no tenían contador han pagado más. Pero se da la circunstancia de que al hacer números la gente se están poniendo contadores en casi todas las acometidas, con lo que resulta que ahora una mayoría vendrá a pagar menos dinero que satisfacía antes, independientemente de disfrutar de agua de óptima calidad. Además, salvo en los casos en que no se llegue a consumir los cinco metros cúbicos mensuales de mínimo, en que dicho sea en honor de la verdad, también se pagará menos, cada usuario satisfará el precio justo de su consumo, muy inferior, por cierto, al que se pagaba por tanto alzado. Más de uno que venía pagando treinta y treinta y cinco pesetas mensuales por este procedimiento, dispone ahora de más y mejor agua y paga mucho menos.

Por otra parte, los fabricantes se han encontrado con la sorpresa de que pagando el agua cara les resulta en la práctica más barata, ya que su bondad les permite ahorrar por otros conceptos cantidades mucho mayores que las representadas por las diferencias de precio.

—¿Algo más, señor Alcalde?

—Nada, sino mostrarme satisfecho de que se me haya brindado ocasión de ponerme en contacto con mis paisanos para explicarles una cuestión tan sugestiva e importante cual es la del agua, que espero quede resuelta en breve y para mucho tiempo en beneficio de nuestro amado pueblo.

Nos despedimos de nuestro primera autoridad con un fuerte apretón de manos y corremos a poner en limpio los apuntes para remitirlos sin pérdida de tiempo a LA TERRETA.

J.C.A.

üeta

su proximidad al camino y a la población, sea una pertenencia a una propiedad de don Manuel Candela Espinosa, quien en un principio la brindó gratis a «Hotel Sierra de Crevillente, S. A.», sociedad que se creará algún día para la explotación turística de ese tesoro de salud que es nuestra sierra.

La acequia de «La Cata» atraviesa muchas «cañatas» de «Laigüeta», donde aparecen pequeños estanques para bañarse, lavar o regar los pequeños jardines. La Sociedad minera, propietaria de las aguas, autoriza el saqueo del agua libremente, siempre que se utilice un cubo o similar. En casi todas las propiedades existe una cueva, habitáculo muy propio de la naturaleza del terreno. Ya es sabido que los ribazos que circundan Crevillente son pintiparados para abril estas cuevas, viviendas que poseen, a falta de otra ventaja, la de ser frescas en verano y tibias en invierno. De todos modos, la tendencia actual es construir casitas o chalets, de los

que ya hay algunos notables, como el Huerto Loliña y La Paloma.

Los que no tienen la acequia tan cerca «parten» agua y llenan un aljibe, de donde se surten para el gasto. Para beber existe el pozo interior, con agua de lluvia recogida desde el tejado. Aunque ahora, con la llegada del Taibilla, agua de excelente calidad, los pozos o cisternas crevillentinas, que tanto abundan, ya no tendrán razer de ser, y más o menos pronto serán cegados, o tal vez habilitados para despensa o bodega.

Las gentes, cansadas del ruido de la ciudad, se aficianan cada día más al campo. También Crevillente, con sus motores y telares, y sus motos, que son muchas, se ha vuelto una ciudad ruidosa. Por ello, los días y épocas de asueto docenas y docenas de familias se desparanaron por estas estribaciones serranas que componen «Laigüeta», donde el ambiente es sano y la vida apacible.

*«Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido.»
y en alfombra mullida
duerme la siesta bajo un pino
de «Laigüeta» querida.*



Una de las secciones que más queremos cuidar es este «Angulo de la mujer». Daremos toda clase de ideas y orientaciones a las mujeres en general: amas de casa, madres, esposas, jovencitas, solteras... Teníamos preparados para este primer número algunos originales, entre ellos una interesante receta de repostería, que aplazamos para dar cabida al mucho original llegado de Crevillente.

Hasta que podamos ser más extensos, una salutación a nuestras amables lectoras.

LA LINEA SACO

Parece que empieza a declinar. ¿Es bonita? En materia de moda todo se admite. Quizá en la moderación del corte, como en todo, estirbe lo agradable. Lo que sí parece conveniente es para la modista. Estas túnicas sin complicaciones costureras sí deben ser coser y cantar. Cuando pase esta moda, ¿qué se hará de los sacos? ¿Una reforma? ¿Un cinturón? pronto lo veremos.

Jabón.—Proteja su pastilla de jabón del lavado o del baño. En el comercio encontrará unos chismos de baquelita, ovalados, que se incrustan en las pastillas de jabón. Apoyada la pastilla en este soporte, impide que el agua detenida en los bordes del lavado o bañera la reblandezca y desperdicie; evitará que la pastilla se parta en dos, etc. Simpático accesorio, que se amortiza pronto.

Butacas.—Algo que todos sabemos pero que con frecuencia olvidamos. En el teatro o en el cine, para entrar o salir de nuestra butaca hay que hacerlo de espaldas a los demás espectadores de la fila, con el fin de

que las corvas del que pasa coincidan con las rodillas de los que permanecen sentados. Lo contrario, como sabemos todos, es inco-modísimo.

Plátanos al horno.—En un plato de loza refractaria o recipiente de lata o hierro inoxidable, cacerola, etc., colóquense plátanos mondados. Por cada plátano añádase una botella de mantequilla del tamaño de una ave-lana y media cucharadita de azúcar también por banana. Métese al horno, no muy fuerte, y retírese cuando esté cocido, pero jugoso. Es un postre exquisito.

Almendras.—Para quitarles la pellicula interior bastará escaldarlas, esto es, echarlas unos momentos en agua hirviendo. Se retiran del agua y, estrujándolas sobre una mesa, se las desprende la piel con suma facilidad.

Calorías.—Se llama caloría a la unidad de energía capaz de elevar en un grado la temperatura de un litro de agua. Se emplea la caloría para designar la energía térmica contenida en los alimentos. Desde la mantequilla (750 calorías por 100 gramos) hasta la lechuga (15 calorías para 100 gramos) hay muy grande oscilación calorífica en los innumerables alimentos que ingerimos. Las personas que se dedican a trabajos musculares necesitan más calorías que las de costumbres sedentarias. El sobrante de calorías se acumula en forma de grasas. Conviene llegar a una alimentación equilibrada. Hay restaurantes, incluso en Madrid, que con la carta o menú presentan un cuadro de calorías. El número de éstas que conviene ingerir en cada refección se halla en relación con el peso, la edad y, como hemos dicho, con la actividad a desarrollar.



La Terreta en SABADELL

EXCURSION DE LA AGRUPACION TALIA POR LEVANTE

Don José Más Gómez es un crevillentino ausente, residente largos años en Sabadell. Cuando vivía en Crevillente era un enamorado del arte musical (tocaba la trompeta en la banda), y al trasladarse a la población catalana llevó consigo sus inquietudes melódicas.

Hoy puede decirse que el señor Más Gómez es el alma de la Agrupación Coral Talía, de Educación y Descanso de Sabadell, donde bien patente se halla la huella de este benemérito crevillentino.

Recientemente, el grupo Talía, para conmemorar el XV aniversario de su fundación, realizó una excursión por Levante; Valencia, a la sazón en ferias; Alcoy, Alicante y Elche. En esta última localidad dieron una velada, patrocinada por la Peña Madrildista, que, pese al calor, abarrotó sus suntuosos locales. Cantores y guitarristas de Talía obtuvieron un grandioso éxito. Presentó a la agrupación, en vibrante alocución, el señor

Más Gómez, contestada por el Presidente de la Peña, señor Martínez, entre grandes ovaciones.

Hemos leído en el diario local *Sabadell* una extensa reseña de la memorable excursión, la cual fue precedida de la publicación de un magnífico folleto. Según este programa, la entidad consta de una sección coral, un cuarteto coral y una sección de cuerda. Entre las obras de su repertorio figuran *L'emigrant*, de Vives; *Moié*, de Sorozábal, y muchas más composiciones, abundando—¡ como no!— las sardanas.

Nuestra felicitación por este gran éxito de la excursión a los dirigentes y componentes de Talía y una especial a nuestro querido paisano y amigo Pepe Más.

Coleccione usted "LA TERRETA"

Oportunamente le facilitaríamos una tapas para un enueneración. Conservará usted para el futuro una historia viva y detallada de Crevillente y de los hombres e inquietudes crevillentinas.

C. C. A. de Cataluña

CONFERENCIA DE NUESTRO PRESIDENTE DE HONOR

El señor Presidente honorario de la C. C. A. de Cataluña, don Antonio Magro Más, ilustre ingeniero jefe de la Junta de Obras del Puerto de Barcelona, pronunció recientemente una interesante conferencia en el Ateneo barcelonés. El tema fue «El puerto y la Ciudad de Barcelona». En ella explicó gráficamente y detalladamente el señor Magro las importantísimas mejoras en curso en el gran puerto barcelonés, donde se invertirán 1.500 millones de pesetas. Construcción de un dique de 900 metros; instalación de seis grandes grúas para trabajos de desguace; puentes capaces de sacar mercancías de los buques a razón de 400 toneladas por hora; viviendas para los obreros portuarios; construcciones deportivas en los clubs Marítimo y Náutico; estación marítima, dársena nacional; nuevos fanglados para la zona franca, etcétera.

El público siguió con extraordinario interés esta disertación, aplaudiendo mucho al acabar.

LA TERRETA felicita a don Antonio Magro, relevante figura barcelonesa, distinguido crevillentino, por esta nueva demostración de su prestigio profesional y le desea muchos éxitos en el desarrollo de ese enorme programa de obras en nuestro primer puerto nacional.

¿Qué quiere usted saber?

Preguntando se puede ir a Roma y se puede aprender. ¿Ignora usted alguna cosa? Pregúntela. Si nosotros la sabemos se la diremos; y lo contrario, siempre habrá un caritativo y enterado lector que nos la diga. Pregunte, pregunte. El saber no ocupa lugar, aunque sí espacio... periodístico. El que más gustosos sacrificaremos si ello ha de contribuir, como esperamos, una amena sección, de buen incentivo cultural para nuestros lectores. ¿Qué quiere usted saber? Pregúntelo.

En los anales crevillentinos, el 8 de julio de 1958, habrá que grabarlo en piedra blanca. Fue el día en que por vez primera las aguas de los canales de Taibilla vivificaron las fuentes y los hogares crevillentinos.

Más de una vez LA TERRETA habrá de referirse a esta memorable efeméride, cuyo extraordinario alcance para la revalorización de Crevillente es prematuro considerar.

Por hoy, baste con este testimonio escrito de nuestro júbilo.



COFRADIA de CREVILLENTINOS AUSENTES de MADRID

Una de las razones más importantes—por no decir la principal—de que el lector tenga ante su vista este periódico obedece a la necesidad de que esta C. C. A. de Madrid tenga de comunicarse con sus cofrades y amigos. Creemos que en el mismo caso se encontrarán las demás Cofradías de Crevillentinos Ausentes, a quienes, con el laconismo propio de la vieja y fraternal condición que nos une, les brindamos nuestras columnas.

Siendo, como decimos, uno de los porqués de LA TERRETA hablar y laborar ilusionadamente por esta C. C. A. de Madrid y las demás CC. CC. AA., en todos los números tendremos cosas que decir, que reseñar, que comentar, que proponer de ellas y sobre ellas.

Por hoy, baste. Sólo recordar a nuestros directivos, cofrades y amigos que precisamente hoy, 1 de octubre, se reanudan las tertulias semanales del café «Lion d'Or», en Alcalá, 18, de Madrid, una vez transcurridos los meses veraniegos. Hasta el próximo número.

A LOS CREVILLENTINOS DE MADRID

¡Hola, amigos! Algunos me conoceréis, otros no tendréis de mí ni la más mínima referencia. A los que no me conocéis os diré que soy uno más como vosotros, mejor dicho, en menor grado de saber, por ser tan sólo descendiente de crevillentinos.

Pero, a pesar de haber nacido en este castizo Madrid capitalino, Crevillente está en primer lugar en mi corazón, porque ¿cómo olvidar sus encantos naturales?

Los que, por una u otra causa, emigrasteis a este bullicioso Madrid, ¿cuántas veces habréis añorado la placidez de las cañetas crevillentinas?

Acerca de un piadoso acuerdo

PAZ Y AMOR A LOS MUERTOS

«¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!» Gran verdad la imprecación del inmortal poeta romántico. Espantosa soledad de los muertos. Quietud y silencio los del cementerio. Los que demandan el misterioso mundo de ultratumba. Paz a los muertos. Soledad material en los muertos y un recuerdo de ellos en los vivos. El recuerdo que nos deja nuestro último acto de abistad, cuando acompañamos a su morada del camponcote a una persona a quien, en vida, conocimos y tratamos.

Pero es más espantosa todavía la soledad anticipada del muerto que ni siquiera tiene deudos y amigos que le acompañen en el postrer adiós. Este fué el caso de un crevillentino ausente, fallecido en Madrid. Sin familia, sin amigos, sólo los servidores de pompas fúnebres y los enterradores supieron de su tránsito final. Nos hizo reflexionar a muchos ausentes este hecho, y un leve remordimiento se insinuó en el fondo de nuestro corazón. No podíamos concebir que entre los cientos—por no decir miles—de crevillentinos residentes en Madrid no hubiera habido ni uno solo que acompañara al paisano muerto. Pero la gran urbe es así de inmisericorde. Dentro de la vorágine multitu-

dy y cuántas, en vuestro recuerdo, se habrá difuminado la espléndida mañana del Viernes Santos con la solemnidad de la *basilá del Colcari* y el salado regusto del *pá torrat con abaesco*? Y también, llegadas estas calurosas fechas, ¿no echáis de menos el susurro del mar, allá en el Pinet, al compás del cadencioso puntear de una habanera en el arenal?

Nuestra unión harán más fuertes estos recuerdos y la pena de su añoranza será menor.

De estrechar esta unión con hechos efectistas es lo que pretende esta recién creada Junta Técnica de nuestra C. C. A. ¿Que por qué la Junta Técnica habiendo ya una Junta Directiva? Nosotros nos amoldamos a las costumbres del tiempo. Aunque sea un tópico hay que renovarse o morir.

La labor de nuestra Junta Técnica, al igual que en otras sociedades existentes, es la de recoger, inspirar y moldear ideas para presentarlas a ulterior aprobación ante la Junta Directiva, y llevarlas posteriormente a efecto.

Intentaremos, entre otros objetivos, dar el empuje necesario para fortalecer ese nuestro incipiente Cuadro Artístico y Grupo Coral, bases primordiales de todo acto o festival futuro. Esos actos o festivales que, además de la estrecha fraternización de todos nosotros, nos traerán más plásticamente el ilusionado recuerdo de nuestra patria chica.

Por eso, estimados socios, nos interesan vuestra sincera opinión y vuestras objeciones a nuestra labor.

Así que, a mandar.

LUIS GALLARDO ESPINOSA.
Adjunto Técnico de la C. C. A.

dinaria de la enorme ciudad, el ajetreto, las distancias, la natural segregación, nos tiene inmersos en un fondo de terrible aislamiento. Así, cuando poco a poco se fué corriendo la noticia de este fallecimiento que comentamos, ya era tarde.

Hubo un tiempo en que la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid implantó la piadosa costumbre de costear una corona de flores naturales, con cintas de dedicativa, a cada cofrade que fallecía. Pero la costumbre se abandonó. Las coronas habían subido de precio; las personas encargadas de ello tenían que interrumpir sus ocupaciones; el autoar o el taxi para el cementerio resultaba gravoso... Pero, como se dijo en la última Junta general de la C. C. A., ¿no merecen la pena estos mínimos sacrificios? Fundamentalmente, las CC. CC. AA. se crearon para unir a los ausentes y hacerles sentir más vivo el recuerdo del terruño, cuya vibración se oculta más o menos latente en cada uno de nuestros hermanos. ¿No es un hecho comprobado que dos paisanos se encuentran en una población extraña y se saludan alborozadamente, aunque antes, o después, en su propio pueblo se crucen de largo? ¿Qué otra que la voz de la tierra es lo que produce estas llamadas? Pues bien; si las CC. CC. AA. no sirvieran para otra cosa, estaría suficientemente justificada su permanencia con tal de que se consiga acompañar colectivamente a los paisanos muer-

Ha muerto Joaquín Quesada

En Palma de Mallorca, donde residía desde hace muchos años, ha fallecido don Joaquín Quesada Fuentes, crevillentino ausente, enanoado como pocos de su patria chica. Aunque era hombre maduro, su robusta constitución en nada hacía sospechar su desaparición. Dios nos lo ha quitado cuando más falta nos hacía, sin duda para obligarnos a estrechar líneas y ocupar su puesto en esta tarea de laborar por Crevillente.

A raíz del I Congreso de Crevillentinos Ausentes, el señor Quesada, que era su Delegado en Baleares, se había comprometido a fundar en Palma la Cofradía de Crevillentinos Ausentes. También en la primera reunión preparatoria para la fundación del Centro de Iniciativas Crevillentinas, Joaquín Quesada no sólo hizo acto de presencia, sino que aportó varios sugerencias y suscribió diez acciones de mil pesetas con vistas a la idea del Gran Edificio del C. I. C.

Quesada era desde tiempo inmemorial Tesorero de la sociedad Fomento del Turismo de Palma de Mallorca, la primera entidad turística española. El buen hombre repartía sus amores entre la Isla de Oro, su hogar, y Crevillente, su pueblo. ¡Con qué amor distribuía folletos de propaganda de aquellas bellezas mediterráneas! Su Catedral, sus milenarios olivos, sus calas y cuevas maravillosas... ¡Con qué fruición admiraba nuestra Semana Santa y todas nuestras cosas! En 1957, con motivo del Congreso, incorporó a sus dos lindas sobrinas—Quesada era soltero—al acto de elección de la Reina del Congreso, portando los típicos trajes regionales mallorquines.

Un crevillentino ausente menos. Un entusiasta que se nos va. Ruede sobre su tumba una lágrima de dolor.

tos. Somos muchos los paisanos que sólo nos vemos en los entierros. Estas razones, que son razones de la inteligencia, y también razones del corazón, ¿no dan por buenos estos pequeños gastos y molestias?

Por eso, la C. C. A. de Madrid ha tenido el acierto de volver a la antigua costumbre. De hoy en adelante, cada cofrade fallecido tendrá su corona de flores y las cintas con letras doradas que guardará después la familia como prueba de esta solidaridad de los crevillentinos; de esta auténtica prueba de amistad y de amor. El caso insólito, de honda pena, del crevillentino solitario, camino de lo eterno, no debe ni puede repetirse. En Crevillente, hasta la persona más humilde lleva gente en su acompañamiento mortuorio. Es una costumbre cristiana; tal vez la más digna de los pueblos. Por caridad, por mandato evangélico—acompañar, entrar a los muertos—, los crevillentinos de Madrid prometemos desde ahora estar presentes tanto y tantos como podamos en estas luctuosas solemnidades. El amor al prójimo no sólo se demuestra en las amables relaciones del mundo. Tiene mucho más valor este gesto de acompañar a nuestro amigo que muere, cuando sabemos que no nos puede corresponder, y nuestro gozo queda en el propio sentimiento de un deber cumplido.

Paz y soledad necesitan los muertos, pero también un poco de amor.

"La millor terreta del mon"

No sólo fué el Marqués de Molins quien pronunció, en dialecto, la célebre frase. La pronuncian también, a diario, en multitud de idiomas, las más extrañas gentes. Paraíso del turismo, Alicante y gran parte de su provincia, se han percatado de sus inmensas posibilidades y hacen esfuerzos para forjar una gran provincia. Esa urbanización y edificación alicantinas, de primer orden; esa maravillosa Costa Blanca; esa potencia industrial de tantos pueblos alicantinos; esa inquietud en superarse en todos los órdenes, tanto económicos como culturales, de nuestros comprovincianos, nos enorgullecen legítimamente. LA TERRETA, nacida precisamente para coadyuvar a esos objetivos, siquiera en nuestra mínima parcela crevillentina, hace público reconocimiento de este renacer alicantino y, por medio de nuestras primeras autoridades provinciales enviamos un cariñoso saludo de admiración y respeto a nuestra bella capital y a todos los pueblos de la provincia.

Crevillentino Ausente

Mes tras mes, dondequiera que estás, LA TERRETA te llevará auras de tu infancia, recuerdos de tus antepasados, la expresión de un pueblo que quiere ser más. Tú puedes también contribuir a mejorar tu pueblo o el de tus padres, suscribiéndote a esta revista, enviándonos tus ideas o iniciativas.

Recuerdo a Maciá

No podía faltar en este primer número de LA TERRETA, siquiera una alusión a Maciá, el poeta crevillentino, símbolo de amor al terruño, arquetipo de crevillentino ausente, modelo de hombre sabio y virtuoso. Si viviera, estamos seguros que estaría a nuestro lado, compartiendo estas tareas periodísticas, en busca de una evaluación de Crevillente, su tema obsesionario.

Mucho hemos de hablar todos aún de Maciá, quien, como el Cid, ganará batallas después de muerto.

Quede por ahora en nuestras páginas el breve, pero emocionado testimonio de nuestro recuerdo.

Saludo a Elche

Saludamos desde aquí, nosotros, pulgarcitos crevillentinos, a nuestro vecino Elche, que avanza puestas las botas de siete leguas. Los méritos de Elche nos satisfacen tanto como si fueran propios, como al hermano menor le han de enorgullear los triunfos del hermano mayor. No es envidia, sino admiración y un deseo grande de emularle lo que sentimos por Elche.

En el "Huerto del Cura"

Como complemento de nuestro «Saludo a Elche», nos honramos en insertar este trabajo de nuestro redactor honorario don Lope Mateo. Charlando con él sobre esta descaída aproximación entre Elche y Crevillente, surgió el recuerdo de este estupendo fragmento de uno de los libros del gran escritor y poeta castellano, tan encuadrado con «la terreta». Sea, pues, este *Huerto del Cura*, de Lope Mateo, como un doble homenaje a la urbe llicitanica y al poeta amigo.

Alguien nos ha sugerido: a Elche hay que visitarle en otoño. Y uno se había preguntado: pues ¿y entonces el *Misterio* en plena canícula? Mas ya nos hemos dado la respuesta: el *Misterio* es la metafísica de Elche, su alma, podríamos decir. Pero el rostro, el cuerpo de Elche, hay que venir a contemplarlo ahora con esa luz tan teatral de Levante que se afina en la brisa atropicoplada de octubre. Y hete aquí cómo una mañana translúcida, en trance también de asunción entre el vuelo de las campanas de Santa María, nos encontramos en el *Huerto del Cura*.

Elche tiene apretado a sus caderas el faldellín de sus palmerales. De esta guisa cubre la blancura morbida de su carne mediterránea. Antes de que una calle se pierda en el campo, ya está la palmera celando con su abanico la inocente traviesa de enseñar la puntita del pie. Su evocación de oasis lo pide así, sin concesiones a la clausura. Y el caso es que Elche está pegando un serio estirón.

Ocurre que el huerto, pegado a la última azotea, es una tentación constante al *negoci*. Con lo sencillo que es, señor, talar un centenar de palmeras y vender luego el terreno para una fábrica de calzado. ¿Negocio redondo? Pues, claro; pero ¿qué sería de Elche sin sus telones de palmeras? ¿Cómo caminaría la «borriquilla» del Domingo de Ramos? Y luego el *Misterio* sería sin-misterio... No; es menester pensar que en Elche valen más unas palmeras bien colocadas que un bloque de casas fuera de su sitio.

Y bien: este *Huerto del Cura*, donde uno se olvida de todo lo urbanístico, de toda la geometría municipal, ¿por qué nos sugiere tal temor? El huerto está hecho sencillamente para el goce sensorial, con desdén por las preocupaciones ciudadanas. La luz retiefe en las verdes campanas de las palmeras, que nos parecen la creación vegetal más caprichosa. Cada una tiene su estilo, su postura, su modo de enamorar. Cuando oímos su deno-

Este periódico es prueba de este propósito. Pasaron los tiempos del mutuo mesnoscio, de la indiferencia estéril. Crevillente debe admirar, querer y aprender de Elche. Este, ayudar, asesorar y estimar a Crevillente. En la medida de nuestras fuerzas, a ello tenderemos. Por lo pronto, nuestro cordial saludo a Elche.

minación, su sexo—ésta es macho, aquélla es hembra—, no hemos podido menos de creer en un edénico prolongado idilio. Las palmeras se casan. ¿Cómo celebrarán sus bodas? ¿En qué castillo de hebras de sol se ofrecieron los primeros dátilés? ¿No son estos gárrulos pájaros invisibles los músicos orquestales de la fiesta? ¿O acaso busquen para su tálamo de amor la alfombra tibia de los hondos luceros en la noche levantina del novilunio? La verdad es que parecen acariciar la tersura añil de la mañana, como limpiándola del polvillo estelar de la noche. ¿No son ellas mismas, estrellas de esmeralda, las únicas que resisten al sol?

Salvador Pérez Valiente, el joven poeta levantino, se ha adelantado a descifrarnos, en su magnífico *Libro de Elche*, el misterio litúrgico de la palmera, «la palmera»—dice—es el vuelo, de la ascensión porfiada, del aire donde un pájaro se anuncia; si vive en el corazón del huerto es por cumplir, como de paso, la perfecta fórmula de los hombres: arriba la cabeza, mientras los pies se apoyan firmemente en lo que se gana ahora y un día habrá de ser olvidado, cuando la resurrección de los muertos nos convoque con trascendencia inexcusable. No es árbol—añade con rotunda intuición—; no es árbol, sino coquete, jardín sublime de las nubes a punto de quebrar su cabellera...»

El palmeral, o *Huerto del Cura*—llamado así por una vieja historia—, resume en su pompa floral la definición del poeta. Casi religiosamente hemos asaltado sus rincones y pasos, nos hemos puesto a mirar el agua verde de la alberca, bajo los arcos de triunfo de las palmeras; ésta, que es salomónica; aquélla, que es tal una columna de arquitectura india; la que gazapea entre varias para enroscarse seguramente a su amor; la solitaria, que acaso suspira—manes de Heine—por el pino del Norte; la de los siete tallos perfectos, que forman un original belvedere... Y nos hemos puesto a soñar en la *nit d'alba*, en la noche de la alborada, que estalla una vez al año en el cielo llicitano, como un milagro meteorológico de palmeras de luz en loor de Santa María.

Y luego, para que te acompañe cualquier guitarra del país, hemos puesto en el libro de firmas:

¡Ay!, el Huerto del Cura,
cimbri de estrellas,
¿quién alcanzara el vuelo
de sus palmeras!

LOPE MATEO
El sendero enamorado



ACOTADO PARA NIÑOS

LA TERRETA quisiera que los niños fueran también sus lectores. Nuestro objetivo, más o menos remoto, sería que no quedara un solo hogar crevillentino sin recibir el periódico. En casi todas las familias hay niños. Si sabemos despertar el interés del pequeño lector, éste se encariñará con la publicación, y su apoyo futuro será la mejor garantía de continuidad, el mejor sostén de LA TERRETA. Nos interesa mucho el niño, y no sólo como hombre del mañana, sino como lo que es: como tal niño, ser de alma pura y sentimientos virginales.

Vamos, pues, a iniciar esta sección infantil en plan de tanteo. No somos pedagogos ni especialistas en psicología infantil. Nos dejaremos guiar simplemente por nuestro instintivo amor a los niños. Rogamos a éstos que nos escriban sobre este ACOTADO, sobre los temas que les agradaría fuesen tratados, incluso enviándonos su colaboración. ¿Lo haréis así, niños crevillentinos?

¡Atención a la carretera!

La carretera (mejor sería llamarla ahora «automovilera» o «mototerera») está para que corran por ella los vehículos motorizados. El peatón no tiene nada que hacer en ella sino exponerse y exponer a los demás a accidentes, muchas veces mortales.

Las carreteras de desvío se han trazado para que los coches no tengan precisión de atravesar los pueblos; es decir, para que los puedan orillar a la misma velocidad que en campo abierto. Crevillente tiene, desde hace algún tiempo, carretera de desvío. Los automóviles pasan rápidos. El peligro es muy grande. Todos los crevillentinos, pues, debemos evitar, en lo posible, transitar por la carretera. Aquel pasar de antaño por las afueras de los pueblos, utilizando estas calzadas, pasó a la historia, al menos hasta que se invente un tráfico sustituyente por el aire.

Por eso, queridos niños, sed muy prudentes y no llaméis «pesaos» a padres, maestros o personas mayores cuando os recuerden constantemente este peligro. Verdadero peligro

de muerte. Niños: ¡mucha atención a la carretera!

Y, a propósito de coches, ahí va nuestra PREGUNTA-CONCURSO NUM. 1

En Francia, un litro de gasolina cuesta noventa y cuatro francos (cerca de diez pesetas), de los cuales percibe la refinería sólo veinte francos, yendo a parar el resto, como impuestos, al Ministerio de Hacienda francés. Esto, ¿está bien o está mal?

Obsequiaremos con un ejemplar del libro inmortal *Don Quijote de la Mancha* a la que consideremos mejor contestación enviada por nuestros pequeños lectores. Atención: los trabajos deberán estar en nuestro poder antes del día 20 del presente mes, venir firmados y no exceder de cien palabras.

En el próximo número, PREGUNTA-CONCURSO número 2: *Sobre el cine documental*.

Parada de Autobuses

Se rumorea que el Municipio crevillentino piensa acondicionar una parada-estación de autobuses al pie de la plaza del doctor Mas Candela, en la calle Queipo de Llano, para el servicio público de la línea Alicante-Murcia y mismo recorrido, cuya parada actual, como es sabido, se efectúa al comienzo de la citada calle, a la intemperie.

Esta parada, nos dicen, se instalará al nivel de la calle, «mordiéndose» el desnivel

de la vieja plaza, antiguamente llamada del Salitre. Encima de la estación-parada habría un mirador-terracea, desde donde, en bonita panorámica, se ve hasta la isla Tabarca. Al mismo tiempo, añadimos nosotros, la plaza podría quedar urbanizada y ajardinada. Quizá una Junta de Vecinos, afectados por la reforma, podría hacer algo en este sentido, ayudando al Municipio. También se habló de que los ausentes querían proponer a nuestras autoridades el levantamiento de un monolito o una fuente en dicha plaza, que perpetuase la celebración del Primer Congreso de Crevillentinos Ausentes, celebrado en 1957. Los ausentes contribuirían así, de paso, a esta urbanización.

Con estas mejoras el Salitre podría quedar convertido en uno de los más bellos sitios de Crevillente.

Crevillente debe un homenaje a DON JOSE PEIRO FRANCA

Con este mismo título, «Información», de Alicante, publicó el 12 de septiembre, lo siguiente:

CREVILLENTE. (De nuestro correspondiente).—Ha partido con destino a Barcelona, don José Peiró Francia, director del grupo escolar y de la Escuela Profesional de Crevillente. Marcha a tomar posesión de la dirección de un importante grupo escolar de la Ciudad Condal. Esta es la noticia escueta de un acto de la vida de un hombre sencillo, inteligente y entregado a la enseñanza. Don José Peiró Francia, que llegó a Crevillente joven e ilusionado, tras dejar honda huella de su paso fecundo, se va de entre nosotros. Queda, sí, la pléyade de alumnos que asimilaron sus enseñanzas; la constancia de su amor a esa labor docente base de la cultura de la patria; la realidad magnífica de su tesón convertido en la realidad de la Escuela Profesional y del crecido porcentaje de escuelas unitarias que, diseminadas por los rincones más apartados de la localidad, hablan de un Crevillente dotado. Los rectores crevillentinos hallaron en don José Peiró un colaborador incansable, como lo justifica el alto aprecio que siempre se le ha dispensado, y los alumnos tuvieron un padre y un amigo sincero. Don José Peiró Francia honra al Magisterio español. Sus veinticinco años pasados entre nosotros bien merecen el abrazo cariñoso de un homenaje; un homenaje popular, de alumnos, de padres, de autoridades, de quienes, en fin, comprendiendo su labor generosa y desinteresada deseen, no ya pagar, por que los actos de la inteligencia y del corazón no son remunerables, sino corresponder con un acto de fraterno alborozo su aportación a la enseñanza crevillentina.

Poco tiene LA TERRETA que añadir a la precedente sugerencia del corresponsal señor Gómez Nieto. No habrá ni un solo crevillentino que discrepe de esta iniciativa. Si no fuera presunción, nos brindaríamos a patrocinar la idea. Creemos no obstante, que lo que procede es proponer al señor Alcalde de Crevillente el nombramiento de una «Comisión Organizadora pro Homenaje a don José Peiró», en la que formaran todos los estamentos crevillentinos más relevantes. Esa Comisión imaginaria los detalles en que este homenaje debe realizarse. Nosotros desearíamos, si ello fuera posible, que este homenaje se celebrara durante los días de Semana Santa, para poder estar presentes los crevillentinos ausentes. Pocas veces nos sería dable asistir a un acto con mayor satisfacción.

Crevillente, en efecto, debe un homenaje a don José Peiró Francia y LA TERRETA se adhiere incondicionalmente para que se celebre con toda la brillantez posible.

En atento Saluda, don José Peiró nos comunica su toma de posesión como Director del Grupo Escolar de Niños número 2 «Virgen del Mar», de Barcelona.

Nuestra más cordial enhorabuena y el ferviente deseo de que alcance éxito tan completo como el conseguido en Crevillente.

Vuelve la Habanera

Como parte integrante de nuestro ser, los crevillentinos, como tantas veces se ha dicho, tenemos la habanera. Lo que es para el andaluz el cante, para el aragonés la jota o para el catalán la sardana, es para el crevillentino la habanera: manera de expresarse un pueblo, sentir natural del alma vernácula, distracción y añoranza, placer y belleza, voz del sentimiento.

LA TERRETA, recordando simpáticos precedentes, quiere proseguir la publicación de las letras de las habaneras. Viejas habaneras—las que nuestros lectores nos envíen—y habaneras nuevas, melodías de nuestro cancionero, que al tiempo que nos recrean, pasean en triunfo nuestro buen nombre crevillentino. Damos a continuación la letra de una habanera muy conocida:

PAJARITAS DE PAPEL

1

Nuestro redactor en Crevillente nos da cuenta de haberse celebrado, por San Cayetano, la carrera de velomotores. Para los que no la hayan visto nunca, explicaremos que se trata de una competición de bicicletas provistas de un motor «mosquitos» de pequeño cilindraje. Hay que dar equis vueltas a un circuito cerrado a través de las calles. Es emocionante el pugilato que se entabla. Los adelantamientos inverosímiles, las averías, los despistes, los batacazos. No se nos dice si entre los participantes de este año el simpático «Benisa», entusiasta del velomoguesquias. Hombre sin hiel, servicial y amigo de todos, ya bordeando la cincuenta, con su dentadura postiza y su calvita rubia, el simpático «Benisag», entusiasta del velomotor, ha sido varios años el animador de este turbulento y alegre deporte. Si no participó este año, lo hará en el próximo. A «Benisa»—intrépido, círcense, arrebatador, protegido especial de San Cristóbal—aún le quedan muchos cotarros motorísticos que animar. Hasta que el cuerpo aguante, ¿verdad, «Benisa»? Y que rabien los jóvenes.

2

La Coral se ha multiplicado esta temporada. ¿No dicen que el verano es para descansar? Como en los versos de Espronceda, la Coral se habrá dicho: «Mi descanso es la peña.» Así se hace. Siempre en la brecha. Pese a la «parada» esa de Torreveja, que no la mejora ni Ramalés.

3

Nos dicen que se ha resultado este año la fiesta de San Joaquín en la simpática si

BUSCABA UNA MORENITA

Buscaba una morenita;
fui a Cuba y no la encontré;
más luego pasé a Sevilla,
quisiera negra, blanca la hallé.
Con tu sonrisa dulce,
dulce como el panal,
al corazón de un negro
le pincha y hace tilín, tilán.

¡Ay, tilín, tilín, tilín,
tilín, tilín, tilán;
esos ojitos negros
me están matando
con su mirar,
y me marean cuando
tus labios quieren
besar, besar!

que también pina y tortosa calle de este nombre y sus adyacentes. Ha sido como un ensayo para «volcarse» al año próximo, en que, a más de los vecinos, se piensa invitar a colaborar a todos los crevillentinos llamados Joaquín. Ya hay quien llama a estos festejos en proyecto «la festa des chimos». Pensamos en el popular festero Joaquín Belén, tantos años promotor de originales festejos a San Roque. El chimo venerante del patrón de los panaderos. Claro que como vive en la calle de San Roque... Para el año que viene no habrá más remedio que «ficharle» por San Joaquín. Es una vieja gloria, y por nombre y por méritos se lo merece.

4

¿Qué le pasa a la Peña Madridista? Ella, que nació, ahora hace un año, en forma tan pujante, parece que ya tiene sus pequeños problemas. Estamos seguros que los soslayará fácilmente y que todo haya sido una crisis de crecimiento, como la de esos muchachos que se ponen pachuchos para dar el estirón.

5

Ensayos de hierba en el remozado campo de fútbol crevillentino, sueño dorado de Bienvenido y Reinaldo, que podrán incluso hacer algunos pitinos en los entrenamientos, sin temor a las caídas. ¡Qué suerte la vuestra! Y pensar las tantas veces que nosotros no hemos desollado las rodillas en el viejo y pedregoso Portazgo.

6

Pastor III, último de la dinastía, vuelve por sus fueros futbolísticos y se proclama entrenador-jugador del Crevillente Industrial, emulando así el vecino caso del internacional César en el Elche. Animo, Manolo. Desde los pinos del *ño Pastó*, veintitantos años de fútbol te contemplan.

7

Habla una ama de casa crevillentina:
—Tantos años esperando el agua del Tabillo y ahora resulta que es más cara.
—Señora, ya se le ahorrará en jabón—le contesta un accionista de «La Crevillentina».

8

Nuestro Administrador señor Pastor se encontrará en el Pinet a la hora de salir este número. Allí se encuentra, en un chalet de la Amparo del Club, con toda su familia: tres mujeres, tres Pepitas. ¡Casi ná! Como es horchatero y el verano ha sido tan prolongado, a Pastor le ha tocado veranear este año en octubre. ¿Y la Administración de LA TERRETA, entretanto? Pero, como él diría: «Pa lo que hay que administrar. Por lo pronto, trampas.»

9

A propósito de los horchateros crevillentinos en Madrid. Bien se ha portado el verano, ¿eh? Hasta los postreros días septembrinos—¡qué finos!—el veranillo del membrillo les está sacando el brillo. Los puestos siguen tan ternes en las rúas y los horchateros trocaban aquel ceño de julio por esta amplia sonrisa otoñal. ¿Qué tal? ¿Habrá alguno aún que se queje porque el azúcar subió unos céntimos? Dicen que la horchata es un gran alimento. ¡Que aproveche!

CURSO GRATIS POR CORRESPONDENCIA INSTITUIDO POR «LA TERRETA»

LA TERRETA costeará a sus expensas, por lo pronto, un curso de correspondencia para aquel de nuestros suscriptores, o alguno de sus familiares, que sienta verdadera vocación por aumentar sus conocimientos en determinada profesión o disciplina: idiomas, dibujo, contabilidad, corte y confección, radio y televisión, fotografía, cine, mecánico, pintor decorador, pianista, maestro albañil, etcétera. Este curso será efectuado en una academia nacional, a elección del interesado.

En el próximo número publicaremos las bases para pretender este curso gratuito.

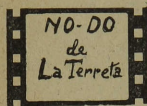
La Semana Santa y la Coral

Son, hoy por hoy, dos de las realidades crevillentinas más positivas. Todo lo que hagamos los crevillentinos por afirmarlas y engrandecerlas será poco.

Ojalá podamos decir pronto lo mismo de otras entidades o manifestaciones crevillentinas, tales como la Peña Madridista, el Club de Fútbol Crevillente Industrial, el C. I. C., etc., etc.

LA TERRETA se enviará gratis a todos los soldados crevillentinos en filas que lo soliciten.

En el presente mes celebrarán su onomástica el señor Cura Párroco y el señor Alcalde de Crevillente. Enviamos a través de ambos cargos representativos nuestra felicitación a todos los «Pacos» crevillentinos.



El señor Presidente de la C. C. A. de Madrid, don Salustiano Martínez Asensio, regresó con su distinguida familia de su viaje por Francia, Bélgica (Exposición de Bruselas) e Italia.

— La pequeña cofrade Maité Furio Lostáu celebró en París su primera comunión. Enhorabuena.

Con este motivo, saludamos en Madrid, procedente de la capital de Francia, a doña Teresa Davó Candela, su abuela paterna, y también cofrade de esta C. C. A.

— Como en años anteriores, desarrolló un curso en la Residencia de la Guardia de Franco de Bendornán, como Asesor político, nuestro culto redactor en Crevillente don José Candela Adsuar.

— Durante septiembre, como es tradicional, se celebraron en Crevillente las llamadas fiestas de barrio. La Virgen de la Correa, de la Salud, el Ángel y San Rafael habrán polarizado la atención de la semana local con sus procesiones, conciertos de banda y fuegos artificiales. Esperemos detalles para nuestro próximo número.

— Empezó la Liga de fútbol. Perdió el Crevillente Industrial en Hellín y ganó contra el Elda. Nos dicen que hay mucha pasión entre los aficionados. El campo de deportes, en su fachada de la carretera de Elche, muestra una llamativa restauración.

— La calle del Sagrado Corazón, en obras. Parece que se están colocando bordillos y aceras nuevas.

— La Coral Crevillentina, después de la narración de Bueno Carreres, tuvo un éxito apoteósico en Elda. Las últimas noticias nos dicen que preparan el montaje de unos viejos villancicos polifónicos para las próximas Navidades.

— Después de unos días en Crevillente y playa del Pinet, regresó a Barcelona nuestro distinguido amigo y presidente de la C. C. A. de Cataluña, don Vicente Puig Maciá.

— También visitaron l'Expó y otros países europeos nuestros paisanos don Isidro y don Francisco Boyer Más, don Antonio Candela Sempere y don Alberto Candela Candela.

— Falleció recientemente en Crevillente don Arturo Candela Janot, persona muy conocida y apreciada. Nuestro pésame a su familia, particularmente a su esposa y a su hermana doña Emerenciana.

— También falleció don Francisco González Alfonso, gran amigo de todos. Enviarnos nuestra condolencia a su hermana doña Aurora, familia Soler y sobrinos.

— Regresaron a Madrid, después de pasar una temporada en la playa del Pinet, nuestros cofrades y amigos don Mariano Pérez Barreda y esposa; don Francisco Can-

dela Mas y familia; don Alfonso Martínez y esposa; don José Pérez González y familia; don Ramón Lledó y familia, don Jerónimo Linares y familia; don Gudelio Öáver y familia; don Vicente Ferrández y esposa, y también con sus familias los señores Párbolo, Lobato y Miguel.

Y, en solitario, don Antonio Alfonso Alfonso, de quien contaremos un suceso en el próximo número.

— También regresaron a sus respectivas residencias—Alicante y Elche—nuestros distinguidos paisanos, el abogado don Antonio Candela Candela y el doctor don Cayetano Espinosa Alfonso, con sus respectivas familias.

— De fútbol. Parece que la solución Pastor III no ha cristalizado en el Industrial. Son muchos años de fútbol en las botas. Se habla ahora de Torres, el alcañonista, como entrenador. Entre los últimos fichajes se citan Britos y Perdomo, dos camareros. «Vremos cómo cantan».

— El Crevillente Industrial alineó un solo futbolista crevillentino—Dimas—contra el Elda. Esto se llama mimetismo o imitar a los grandes clubs. Es el signo de los tiempos.

— Teatro. Queremos prevenir al lector que piense venir a Madrid para que no se pierda «Panorama desde el puente», el drama de Miller, teatro auténtico, del que hace una creación verdaderamente fenomenal Pedro López Lagar. Aunque presumimos que es obra que permanecerá en Lara todo el invierno.

— Ha sido nombrado Director del Grupo Escolar «Primo de Rivera», de Crevillente don Vicente Regaño Valdueña. Nuestra enhorabuena.

— Última noticia futbolística. En Novelda, el Crevillente Industrial perdió (3-1). ¡Claro! Allí estaba el veterano Pina, preparador noveldense, en plan de vengador. Acordándose de cuando fichó, en tiempos, por el Crevillente Deportivo, a cambio de un sac de harina. ¿No?

— Al cerrar la edición, prosigue el pleno verano en Crevillente. Así, del Pinet hablaremos en nuestro próximo número. En octubre aún quedan veraneantes frente a la isla Tabarca.

Dios ayuda a quien se ayuda

Ayudémonos los crevillentinos entre sí; unámonos para conseguir un Crevillente mejor. Y Dios nos ayudará.

La Terreta

Es nuestro nombre. Vocablo autóctono, de entrañable significación alicantina. TERRETA, tierra pequeña, patria chica, rincón adorado, lar nativo, alegría nuestra... TERRETA crevillentina. Para los crevillentinos que viven en Crevillente, rodar de telares, martillazos de yunque, rumor de acequias, viento en las palmeras, actividad de colmena, canto de habaneras... Para los ausentes, todo esto y algo más: la pura añoranza, el recuerdo, la lejanía, que tanto embellece las cosas. Esto es y será LA TERRETA.

Cada ejemplar de LA TERRETA constará de doce páginas. No obstante, en este primer número nos vemos precisados a componerlo con dieciséis, exceso que compensaremos en números sucesivos. El cúmulo de originales nos ha obligado a esta ampliación, pese a la cual, otros muchos trabajos, incluso apertura de nuevas secciones, han quedado diferidas para otros números.

LA HABANERA...

...La habanera es un ser vivo que yo veo mecerse en todos los puertos y playas de Alicante y que en Crevillente llega a constituir tal entusiasmo que coexisten varias agrupaciones dedicadas al cultivo y a la propagación de la habanera, concurren entre sí, y al Caudillo ofrecieron en el palacio de El Pardo un concierto a base de esa única canción.

Juan Aparicio,
Ex director general de Prensa.

POESÍA VIEJA, POESÍA NUEVA

YO VOY SOÑANDO CAMINOS...

¡Yo voy soñando caminos de la tarde! ¡Las colinas doradas, los verdes pinos, las polvorientas encinas!... ¿Adónde el camino irá? Yo voy cantando, viajero, a lo largo del sendero... —¡La tarde cayendo está!— «En el corazón tenía la espina de una pasión; logré arrancármela un día: ya no siento el corazón.»

Y todo el campo un momento se queda mudo y sombrío, meditando. Suena el viento en los álamos del río. La tarde más se oscurece, y el camino que serpea y débilmente blanquea, se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelvo a plañir. «Águda espina dorada, ¡quién te pudiera sentir en el corazón clavada!»

ANTONIO MACHADO
(1875-1958)



JUNTO A LA CIBELES

MADRILEÑERIAS

Madrileñerías es palabra que parece estar pidiendo música de Chueca, de Bretón o de... Chapí. Sí, también de Chapí, nuestro músico alicantino, que tanto se adentró en el alma de Madrid. Como hiciera don Carlos Arniches, otro alicantino que creó un ambiente casticista madrileño superior al de los propios madrileños. Y no citamos a nuestro paisano, el crevillentino autor de «El puñao de rosas», Ramón Asensio Mas, que también hizo lo suyo. Y es que Madrid está muy «metido» en Alicante. Ahora ha hecho un siglo, el tren de la «fresa» llegó a la «terreta», estrenando la primera vía férrea de largo recorrido construida en España. Después vinieron los trenes botijo, los baños de agua caliente en aquellos inefables balnearios alicantinos —uno precisamente se llamaba «Madrid»—; Benidorm, ahora... Para los crevillentinos es cierto que, a la hora de levar anclas, Madrid es su principal paradero. Sin desdeñar Cataluña, Valencia, Alicante, Elche, Orán, Argel..., que también suman lo suyo. Horchateros, palmeros, estereros en tiempos, comerciantes de calzado, persianeros y otras muchas y dispares profesiones ejercemos los crevillentinos de Madrid. Aquí estamos, ciertamente, como en la gloria. Madrid, para vivir; Crevillente, para sentir. Para sentir la ilusión de la «terreta», el deseo de verla con frecuencia, la esperanza de encontrarla cada día mejor.

Hace tiempo que se adquirió el mármol gris donde un día se grabará el nombre de «Avenida de Madrid» al hermoso ensanche que se está abriendo en Crevillente. Esa lápida será como el fiel contraste que certifique la auténtica hermandad del binomio Madrid-Crevillente.

Este mes de octubre es el mes del Santo Rosario, de tan gran tradición crevillentina. El Papa León XIII nos exhortó a que durante este mes se rezara el Rosario. Otro tanto recomendó la Virgen en sus apariciones de Lourdes.

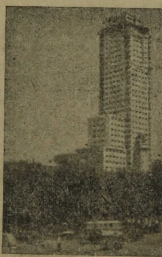
LA TORRE DE MADRID

Cuando allá por el veintitantos se levantó la Telefónica, la mayoría de los transeúntes de Madrid levantábamos la cabeza como papanatas para contemplar aquello que parecía el nomplusultra de la edificación. Hoy difícilmente se vería a nadie en la Red de San Luis acordándose de mirar hacia arriba. Y es que el Edificio España, primero, y la Torre de Madrid, después, han dejado tamañita a la casa de las conferencias urbanas e interurbanas. El no somos nadie y el a todo hay quien gane, se cumplen aquí magníficamente. Vendrá un día, con el tiempo, que otro plusmarquista de los mastodontes deje en segundos planos a los

Pero, por ahora, el llamado tercer trozo de la Gran Vía madrileña ha ganado en atractivo con la erección de esa Torre de Madrid, mole de cemento chapeada de piedra, colmena de oficinas a punto de llenarse de secretarías y taquimecas; de esas muchachitas estilizadas que tanto donaire imprimen a la Gran Vía, cuando deambulaban al anochecer, después de abandonar el papel carbón, los archivadores metálicos o la máquina multicotipista. Chicas, muchas de ellas, con más «suspense» que la película «Riffifi». La Torre de Madrid, de la cual damos en la «foto» una perspectiva poco conocida, será un nuevo bazar de sueños juveniles para estas muñecas de carne y hueso que se ganan la vida trabajando hasta... que se casan con el jefe. Y, por hoy, punto final.

Aquí, cumplido el ameno paseo de Cibeles a la plaza de España, un ¡viva Madrid!

GALIANO



EN NUESTRO NUMERO PROXIMO...

1. «¿Existe una poesía abstracta?» Dámaso Santos contesta, entre otras, esta pregunta.
 2. «Don José Manchón, presidente de la Samaritana, nos informa sobre el nuevo TRONO».
 3. «Don Sebas y don Tián, en EL REENCUENTRO».
 4. «¿Un Disco Club en Crevillente?»
- Y otros interesantes artículos, temas, reportajes, noticias y colaboraciones.

Lector: ¿Qué le ha parecido LA TERRETA?

Acabada la lectura de la última página, si nos ha hecho el honor de leerlos, ya está usted, estimado lector, en condiciones de emitir un juicio. ¿Qué le ha parecido LA TERRETA? ¿Le ha gustado? ¿Le encuentra deficiencias? Díganos su opinión, no importa que sea adversa. Publicaremos gustosos un extracto de las opiniones que podamos ir recibiendo.

IMPRESOS

Apartado 770 MADRID

La Terreta

S-893
Sr. D. Carlos Hornillos Escribano
S. Sebastián, 7
REVILLENTE (Alicante)